

# **LAS HIJAS DE LA GRAN RAMERA**



**Lorenzo Luévano Salas**



# **Las Hijas de la Gran Ramera**

**Por**  
**Lorenzo Luévano Salas**

**PUBLICACIONES VOLVIENDO A LA BIBLIA**  
Se autoriza el uso de esta obra sin alterar su contenido  
Primera edición: Octubre, 2017  
Volviendo a la Biblia  
[www.volviendoalabiblia.com.mx](http://www.volviendoalabiblia.com.mx)

Para estudiantes de la historia eclesiástica,  
y amantes de la palabra de Dios

# Tabla de contenido

|                           |     |
|---------------------------|-----|
| Agradecimiento.           | vii |
| Prefacio.                 | ix  |
| La apostasía.             | 1   |
| La gran ramera.           | 13  |
| De tal palo, tal astilla. | 19  |
| El caso doctrinal.        | 45  |
| ¡Salid de ella!           | 71  |
| Una iglesia de Cristo.    | 78  |
| Apéndice.                 | 88  |

# Agradecimiento

Fueron muchos años de estudio y lectura, en los que, por un tiempo, fui tentado a detenme; sin embargo, el deseo de conocer más a fondo sobre los diversos grupos religiosos que resultaron de la reforma protestante, me impulsó a seguir preguntando sobre aquellas cosas que comúnmente no se dicen, desde luego, le doy infinitas gracias a Dios por haberme dado el tiempo y la vida para realizar finalmente esta obra.

Estoy muy agradecido, no solo con hermanos en la fe que se dieron el tiempo para compartir sus conocimientos sobre el tema, sino también a los varios sacerdotes católicos, y a diversas autoridades religiosas de diferentes denominaciones que me hicieron llegar materiales de estudio y documentos oficiales para poder citar y corroborar los hechos que en este trabajo se exponen.

Finalmente, a mi familia, que sufrieron mi ausencia durante los días de estudio e investigación, así como en la preparación de esta obra. Su apoyo y paciencia fue de gran motivación para mí.





# Prefacio

Días después de la muerte y resurrección de Cristo, finalmente comenzó a cumplirse todo lo que se había planeado y dicho sobre su iglesia. El plan eterno de Dios, sus promesas, sus predicciones y la preparación del reino llegó a ser una realidad en los días de los apóstoles. Tal como Cristo les había dicho, fue en Jerusalén donde ellos recibieron poder (Hechos 1:12; 2:4, 16, 17); día en el cual predicaron la salvación a muchos, y una gran cantidad de personas fueron “*trasladadas al reino*” (Colosenses 1:13; Hechos 2:37-47). Ese fue el “*principio*” (Hechos 11:15) del reino de Dios, su iglesia, la cual sigue llamando al mundo para que esté en ese reino (1 Tesalonicenses 2:12; Apocalipsis 1:13; Efesios 2:6; Apocalipsis 5:9, 10). Es así que el plan glorioso de Dios sobre su iglesia, fue una realidad que sigue existiendo hasta nuestros días (Mateo 16:18; 28:19).

El sectarismo existe, precisamente, por la idea errónea de que, aquella iglesia que Cristo edificó, dejó de existir, o porque se deformó, se corrompió totalmente, al grado de

tener que restaurarla, reformarla, o incluso, volverla a establecer. ¿Creerá usted, estimado lector, que los reformadores, restauradores o nuevos edificadores de iglesias, tendrán más éxito y eficacia que el mismo Cristo, para establecer una iglesia mejor que la que él estableció? ¿Creeremos esa mentira, de que, la iglesia del Señor, tal como fue planeada, edificada y organizada, ya no existe? ¿Creeremos que la iglesia del Señor, bien puede ser encontrada en el caos religioso del sectarismo? Nada de esto es verdad. Dios estableció su reino, el cual es incommovible (Hebreos 12:28), y sigue existiendo hasta nuestros días. Claro, este reino no cabe dentro de las expectativas de los hombres, pero la verdad real es que, el plan de Dios no falló. Lo que sí es digno de considerar, es que, no hay opción, o se está hoy en día, en la iglesia del Señor, o en una secta. No hay punto medio. No se puede estar en ambas. ¿Dónde está usted? El contenido de esta obra, le ayudará en responder esta pregunta importante.

# LA APOSTASÍA

## EN BUSCA DEL CAMINO.

Hoy en día es familiar escuchar a muchas personas decir, ¿a cuál iglesia puedo ir? ¿Cuál es la iglesia verdadera? Y no es para menos; según el “Instituto Cristiano de México”, en el mundo existen más de 6000 religiones, y de hecho, México cuenta con un gran número de grupos religiosos y cada uno con sus ramificaciones. *El Instituto Cristiano de Investigaciones* dice que México ocupa el segundo lugar con más Testigos de Jehová y Mormones en el mundo; así que, no es extraño que el mundo este confundido, y también muchos de ellos engañados por los grupos religiosos que abundan en nuestros días.

Las dudas que se presentan en las personas al pensar en servir a Dios, y así, ser parte de la iglesia que Cristo edificó, son justificables. Es más, muchos ni siquiera tienen la oportunidad de elegir a qué grupo pertenecer. Ellos nacen o son llevados por sus padres a ser miembros de alguna secta. Quienes tienen la oportunidad de tomar

la decisión de ser parte de uno de los grupos religiosos existentes, se enfrentan a la difícil tarea de saber cuál grupo es el correcto.

¿Será acaso el que tiene más dinero? ¿El que practica un proselitismo agresivo? ¿Será el que tenga los templos más grandes y hermosos? ¿El más pobre? ¿El más pequeño? ¿El que regala ropa y comida? ¿El que tenga profetas? ¿El que ofrezca señales? ¿El más antiguo? ¿En qué podemos pensar al buscar a la iglesia del Señor?

Cuando estamos buscando la iglesia del Señor, debemos pensar en su autenticidad, su veracidad y su fidelidad a la voluntad de Dios. Aquí es donde, como veremos, muchos grupos religiosos no son la iglesia que Cristo fundó, aun cuando así lo proclamen y lo crean.

El Señor Jesucristo dijo: ***“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará al reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi padre, que está en los cielos”*** (Mateo 7:21).

Al leer este texto, podemos preguntar: ¿En qué consiste la autenticidad de aquellos que pertenecen al cuerpo de Cristo? En que “hacen la voluntad” de Dios. En nuestros días son muchos los movimientos religiosos que intentan alabar a Dios; pero Jesús dice que “no todo” el que le alaba y le confiesa como Señor “entrará en el reino

2

de los cielos”. Esto indica que tales personas no son de Dios. Pero, ¿no basta con alabarle? ¿No es suficiente con honrarle? No lo es; pero, ¿por qué no? Porque no hacen la voluntad de Dios, enseñando como **“doctrinas, mandamientos de hombres”** (Mateo 15:9).

## **LA APOSTASÍA.**

Como en los días de Cristo, hoy también hay una infinidad de ideas extrañas o mandamientos de hombres. Esto no debe extrañarnos, pues, toda esta confusión religiosa había sido anunciada por los escritores del Nuevo Testamento. En una ocasión, el apóstol Pablo, mandó avisar a los ancianos de la iglesia que quería reunirse con ellos en Mileto cuando viajara a Roma, pues sabía que no los volvería a ver. La reunión tenía el propósito de dar a los ancianos las últimas instrucciones con respecto al cuidado de la iglesia. Este relato lo encontramos en Hechos 20:28-31. Ellos tenían la responsabilidad de apacentar la iglesia que Dios había comprado con su sangre. Pablo les dijo que después de su partida vendrían lobos rapaces que no perdonarían al rebaño, y que aún de entre ellos mismos se levantarían hombres perversos que arrastrarían tras sí a los discípulos para satisfacer sus propios deseos. En la primera epístola a Timoteo, capítulo 4, versículo 1, leemos que **“el Espíritu Santo dice claramente que algunos**

*apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios*". El apóstol Pablo advirtió a algunos hermanos, y con ellos a todo creyente, que "algunos apostatarán de la fe". Aunque el texto nos dice claramente que no toda la iglesia se desvió de la fe, podemos entender que fueron muchos los afectados. La palabra "algunos" indica que no todos los cristianos se desviaron de la fe; pero sí indica que una gran cantidad de creyentes se apartaron de ella. En el evangelio de Juan, por ejemplo, podemos ver que la palabra "algunos", hace referencia a "muchos". Note que en Juan 6:64, cuando Jesús dijo a sus discípulos, "**hay algunos de vosotros que no creen**", el evangelista nos explica que "**desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás y ya no andaban con él**" (Juan 6:66). Entonces, cuando Pablo advirtió de la apostasía, dijo que muchos cristianos se verían afectados por ella. Sin embargo, no debemos pensar que "toda" la iglesia se perdió; fueron muchos los apóstatas, pero no todos se desviaron.

¿Cómo fue que tantos cristianos se desviaron de la fe? El texto, en la primera epístola a Timoteo, capítulo 4, versículo 1, nos dice que sucedió, porque ellos estuvieron "**escuchando espíritus engañadores**". La frase "espíritus engañadores" hace referencia a los falsos maestros, tal y como lo indica el apóstol Juan, en su primera epístola,

capítulo 4, versículo 1. El problema es que muchos cristianos prestaron atención a enseñanzas, de los falsos maestros, que presumían ser inspiradas; y así, fueron arrastrados a practicar *“doctrinas de demonios”*. Esta parte del texto no está diciendo que los ángeles caídos, o demonios, fueron los responsables de la apostasía; más bien hace referencia a prácticas paganas relacionadas con la idolatría. El caso genitivo de esta parte del texto, no debe tomarse activamente, como si los demonios fueran los culpables de transmitir falsas doctrinas, sino pasivamente, es decir, que los demonios representan el contenido de dichas doctrinas. En Hebreos 6:2 se habla de la *“doctrina de bautismos”*, y aquí, como en Timoteo, tenemos el caso genitivo; es obvio que el escritor de Hebreos habla de la *“doctrina [concerniente] a bautismos”*; así pues, en Timoteo se nos habla de la *“doctrina [concerniente] a demonios”*. El Nuevo Testamento del Presbítero Agustín Magaña, dice: *“doctrinas demoníacas”* (cf. NVI).

Resumiendo y parafraseando lo que Pablo dice en la primera a Timoteo 4:1; es que, en los días de la iglesia primitiva, muchos cristianos atenderían a la enseñanza supuestamente inspirada de falsos maestros que introducirían a la iglesia doctrinas relacionadas con la idolatría. Debemos recordar que en la mitología griega, los “demonios” eran “seres mediadores entre dios

y el hombre”. Platón lo expresa así: ***“Cada demonio es un ser intermedio entre dios y el mortal. El hombre no se acerca directamente a dios, sino que toda la relación y comunicación entre los dioses y los hombres se consigue con la mediación de demonios”***<sup>1</sup>.

Lo que Pablo está profetizando, es que la doctrina idolátrica de los gentiles, y reprobada por Dios, reviviría entre algunos cristianos que se desviaron de la fe. Los demonios, según la teología de los gentiles, eran mediadores entre dios y los hombres. ¿El culto a los ángeles y a los santos, no es, bajo todo concepto, lo mismo que en otro tiempo era el culto a los demonios? Solo el nombre es diferente, pero la cosa permanece, la misma esencia, los mismos templos, los mismos altares que en un tiempo fueron consagrados a Júpiter y a otros dioses falsos, se hallan ahora consagrados a la virgen, a Pedro y a otros santos.

Y así a través del Imperio Romano, el paganismo murió para renacer en la apostasía. Templos y capillas fueron cambiados de nombre y su culto continuó, pasando de dioses paganos a santos cristianos. Al mezclar todo este paganismo con el cristianismo, no solamente continuó la devoción a los viejos ídolos, sino la costumbre de construir y venerar imágenes.



“El paganismo sobrevivió... en la forma de antiguos ritos condonados, o aceptados y transformados, por una iglesia indulgente. Los “santos” reemplazaron el culto de los dioses paganos. Estatuas de Isis y Horus fueron rebautizadas como María y Jesús. Incienso, velas, procesiones, vestimentas, himnos que habían agradado a la gente en otros cultos, fueron domesticados y limpiados en el ritual de la iglesia... pronto la gente y los sacerdotes empezaron a usar el signo de la cruz como una encantación mágica para echar fuera demonios... El paganismo se asimiló como leche materna dentro de la nueva religión, y Roma cautiva capturó a su conquistador... el mundo se convirtió al cristianismo”<sup>2</sup>

En algunos casos la misma estatua que había sido adorada como un dios pagano, fue nombrada como un santo cristiano. A la estatua de Júpiter, por ejemplo, se le cambió el nombre por el de “San Pedro”; ¡que cumplimiento tan asombroso el de la profecía de Pablo! El versículo 2, sigue diciendo: ***“por la hipocresía de mentirosos que teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse y mandarán abstenerse de alimentos”***. Una traducción más literal del pasaje nos ayudará a entender mejor su mensaje. El versículo 2 debe comenzar así: “En la hipocresía de mentirosos” y no “por la hipocresía”; esto nos muestra que sería ***mediante*** los hipócritas y mentirosos que la apostasía llegaría, y ellos, por tal conducta, resucitarían

aquellas doctrinas de los paganos acerca de la idolatría, la abstinencia de alimentos y el llamado celibato.

¿No son estas las señales que nos llevan a pensar en la Iglesia Católica Romana? Pablo predice una apostasía, y en primer lugar, se darían inicio una vez más las prácticas idolátricas de los gentiles paganos; lo cual es significativo, ya que, el culto a las imágenes fue decretado por el Concilio de Nicea en el año 787 d. C., y de este modo, el horrendo pecado de la idolatría, tan abominable a la vista de Dios y practicada por los gentiles durante décadas, recibió sanción oficial de parte de la iglesia apóstata.

También dice que se enseñaría una vez más la abstinencia de ciertos alimentos. ¿No se practica esto en la enseñanza de la cuaresma? También dice que se iniciaría una vez más la prohibición de casarse. León XIX, electo papa en el año 1048 d. C., comenzó la obra de obligar el celibato a todo el clero, mientras que Gregorio VII, hizo el último esfuerzo para imponer esta doctrina en el año 1074 d. C., y en un Sínodo celebrado en Roma, se decretó que ningún sacerdote, monje o monja, se casara de allí en adelante, y que los que tenían esposas las abandonasen, o dejasen el sagrado ministerio.

Como hemos notado hasta aquí, es claro que la Iglesia Católica Romana es producto de la apostasía que sufrió la iglesia de Cristo. La apostasía de algunos cristianos fue apareciendo de manera progresiva como consecuencia de un olvido de algunos de los patrones bíblicos que habían sido la doctrina de los apóstoles.

Cuando Pablo se reunió con los ancianos en Éfeso, la iglesia sólo tenía 30 años de existencia y ya parecía que la apostasía se estaba infiltrando sin pérdida de tiempo. Algunos historiadores afirman que la apostasía llegó a su apogeo en el segundo siglo, ya que los apóstoles habían muerto y no había más hombres inspirados que guiaran a la gente, de la triste obscuridad, a la luz gloriosa del texto sagrado.

Sin duda alguna, el gnosticismo combatido por los apóstoles, fue la semilla que provocó la apostasía entre muchos hermanos. Es evidente que, en sus cartas, los apóstoles atacaron diversas filosofías y prácticas que el gnosticismo estaba infiltrando en las iglesias del Señor. Y a pesar de todo el esfuerzo invertido, el gnosticismo, como lo advirtieron los apóstoles mismos, dio fruto y apartó a muchos de la fe, para producir un cuerpo religioso diferente a la iglesia que Cristo estaba edificando. El producto fue la Iglesia Católica Romana. ¿Quién se atrevería a negar, que los más grandes

pensadores y teólogos de la Iglesia Romana, todos fueron gnósticos? La Iglesia Romana debe muchas de sus doctrinas, no a los apóstoles de Cristo, sino a la visión errada de los gnósticos que llegaron a sembrar el gnosticismo en su seno. Cualquier lector que quiera comprobar todo esto, lo hará si lee algunos de los “evangelios apócrifos” en los que, se hace evidente la “tradicón católica”, así como diversas ideologías de muchos de los llamados “padres de la iglesia”.

En el año 1054 d. C., hubo una división en la Iglesia Romana que dio como resultado la Iglesia Ortodoxa Griega. Uno de los puntos básicos de su desacuerdo, es el de la autoridad suprema del obispo de Roma que la Iglesia Griega no acepta, lo mismo que algunas otras prácticas. Sin embargo, el movimiento de la Reforma Protestante, se inició hasta el año 1517 d. C., bajo el liderazgo de Martín Lutero. Su intención no era dar inicio a una nueva religión, sino, reformar la Iglesia Romana; pero el resultado fue el establecimiento de nuevas sectas protestantes, como la Iglesia Luterana, la Episcopal, la Presbiteriana, la Bautista, etc., las cuales tienen muy buenas enseñanzas, pero también muchos errores, especialmente si consideramos el hecho de que estaban tratando de reformar un grupo religioso que no pertenecía a Dios, y que no era la iglesia que Cristo había establecido.

Las sectas siguieron algunos de los credos instituidos en la Iglesia Romana que los hombres habían establecido, sus conceptos y prácticas, en lugar de volver a la enseñanza del Nuevo Testamento. Todo esto obstruyó la posibilidad de unidad de pensamiento, causando nuevas divisiones en el cuerpo de creyentes de las sectas evangélicas.

Es así, que a través de los años, se han multiplicado un sin fin de iglesias, provocando en muchos una gran confusión. Los católicos temen pertenecer a otra iglesia que no sea la católica, y los protestantes afirman que Dios salvará a todos aquellos que salgan de ella pero, desde luego, hay que aceptar el “evangelio” que ellos predicán.

## **INFECTADOS CON EL MISMO MAL.**

Muchos de los protestantes acusan a la Iglesia Romana de tener doctrinas que no se encuentran en la palabra de Dios, acusándole también de ser una Iglesia corrompida, donde sus fieles, papas, curas o sacerdotes viven de una manera carnal, así que, la solución y el escape de tan corrupta agrupación religiosa es, el Protestantismo Evangélico.

Sin embargo, al analizar la palabra de Dios, la historia y las doctrinas protestantes, notamos que se encuentran en

la misma situación de la que acusan a la Iglesia Católica, ya que, resalta el hecho en el que tanto católicos como protestantes son culpables, en la infidelidad. Acompañeme ahora a descubrir el lado oscuro de: “Las hijas de la Gran Ramera”.

# LA GRAN RAMERA

## ¿QUIÉN ES LA GRAN RAMERA?

Antes de seguir avanzando en este asunto de las “Hijas de la Gran Ramera”, es necesario que consideremos la pregunta hecha en el encabezado. Desde luego, lo haremos también porque tal vez en este momento usted se esté preguntando: ¿Quién es la Gran Ramera? Las respuestas a esta pregunta son muy variadas, y es por el hecho de que existen varias interpretaciones al libro de Apocalipsis.

El hermano Efraín Valverde, echando mano del método de interpretación denominado “paralelismo”, dice: ***“En la presente dispensación la gran Ramera representa principalmente al Cristianismo apóstata”***<sup>3</sup>.

Esta manera de entender el Apocalipsis, como aplicación práctica es aceptable pero, como una fiel interpretación del libro, no es sostenible al hacer un análisis contextual en cuanto a la identidad de la Gran Ramera.

En lo personal, y de acuerdo a lo que el mismo libro dice, creo que el apóstol Juan hace referencia a la ciudad de Roma. ¿Cómo estar seguro de esto? Bueno, el apóstol Pablo, en la epístola a los hermanos en Éfeso, les dijo algo acerca del entendimiento de una revelación. Él escribió, ***“por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, leyendo lo cual podéis entender cual sea mi conocimiento en el misterio de Cristo”*** (Efesios 3:3, 4).

Es interesante notar que el apóstol Pablo dice que una revelación escrita, se entiende leyéndola. De hecho, toda la Biblia es una revelación escrita, y esta, la entendemos cuando la leemos. Creo que este mismo principio se aplica al libro de Apocalipsis.

En Apocalipsis 1:13, 15, por ejemplo, se habla de “siete candeleros” y de “siete estrellas”. ¿Qué significan estos símbolos? Si leemos la revelación, ella misma nos dice su significado, el cual, está en el versículo 20, de este mismo capítulo. Juan explicó, ***“Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias”***.

De la misma manera podemos saber quién es la Gran Ramera si leemos el libro para encontrar en él su significado. Notemos, pues, lo que dice Juan en



Apocalipsis 17:18: ***“Y LA MUJER que has visto ES la gran CIUDAD que reina sobre los reyes de la tierra”*** (énfasis agregado).

Como vemos, Juan dice que la Gran Ramera “es” una “ciudad” y no una iglesia. Dice que “es” aquella “gran ciudad” que reinó en sus días, es decir, los días de Juan. Esto muestra sin lugar a dudas, que la Gran Ramera no es la Iglesia Católica o alguna otra agrupación religiosa o política, sino la ciudad de Roma.

Tampoco puede ser una iglesia, ya que, es una “ramera” y no una “adúltera”. No se dice que ella tenga “marido”. Por tanto, el lenguaje simbólico utilizado no puede ser aplicado a una iglesia apóstata.

Tampoco puede referirse a la Iglesia Católica, porque, entonces, tal revelación no tendría sentido o significado para quienes leyeron el libro en el pasado. La Iglesia Católica no existía en los días que fue escrito el libro de Apocalipsis.

Una vez aclarada bíblicamente la identidad de la Gran Ramera, podemos preguntar: ¿Qué enseña el movimiento protestante acerca de la Gran Ramera? Vamos a notar a continuación, por boca de los protestantes, quién es la Gran Ramera de Apocalipsis 17.

En el libro, “Cortinas de Humo”, que es un libro netamente protestante, dice: “En el cap. 17 del libro de Apocalipsis, encontramos que la Biblia dice: “Te mostraré la condenación de la Gran Ramera, la cual está sentada sobre muchas aguas”, y por supuesto en las escrituras, la referencia a muchas aguas, significa “muchedumbre de gentes”; hoy el vaticano se jacta de casi un millón de seguidores, y dice: “Con quienes los reyes de la tierra han amancebado, han fornicado. Si usted mira hacia atrás en la historia, verá que casi todos los reyes, han tenido lazos políticos, económicos y religiosos con el Vaticano, comenzando con Constantino el Grande, quien fue realmente el primer papa y presidió el primer concilio.”<sup>4</sup>

En la Biblia anotada de Scofield, que es una de las Biblias más recomendadas por quienes están de acuerdo con la enseñanza del Apocalipsis que consideramos anteriormente, dice: “*el Apocalipsis habla de dos babilonias, la babilonia eclesiástica, que es el cristianismo apóstata, bajo el dominio del papado, la babilonia eclesiástica es la Gran Ramera.*”<sup>5</sup>

Ahora voy a citar un libro titulado, “Babilonia: Misterio Religioso”, que dice: “Cual es el significado de esta extraña visión que fue dada a Juan, es conocido muy bien que en el lenguaje simbólico de la Biblia, una mujer

representa un iglesia; la verdadera iglesia, por ejemplo, fue semejante a una esposa, una virgen casta, una mujer santa y sin mancha (Ef. 5:27). Pero como un asentado contraste con la verdadera iglesia, la mujer de nuestro texto es descrita como una mujer sucia y corrompida o usando mejor el lenguaje bíblico, diremos que es una Ramera. Este sistema religioso, es una iglesia falsa, corrompida y caída.”<sup>6</sup>

Podemos notar con gran facilidad, que, según la doctrina protestante, la Gran Ramera es la Iglesia Católica Romana. Pero no nos interesa ahora la Gran Ramera, sino las hijas; quienes, siguiendo la interpretación protestante, representan sistemas religiosos que sobresalen en Apocalipsis 17:5, donde dice: ***“y en su frente un nombre escrito, un misterio, Babilonia la Grande, la madre de las ramera y de las abominaciones de la tierra”***.

No solo es corrupta ella, la madre, pues también ha estado engendrado hijas contagiadas con idénticas enfermedades. Sus hijas han heredado los mismos conceptos anti bíblicos que ella tiene. Este principio lo podemos notar en Mateo 7:17, que dice: ***“el árbol malo, da frutos malos”***. Las sectas religiosas son culpables de los mismos errores que la Iglesia Romana.

Lo que vamos a hacer a continuación, es tomar como “adecuada” la interpretación protestante acerca de la Gran Ramera. Es obvio que ellos dicen que la Iglesia Católica es la Gran Ramera; bueno, tomemos sus palabras como exactas y busquemos la identidad lógica de sus hijas: Las Hijas de la Gran Ramera.

Si la Gran Ramera es la Iglesia Católica Romana, luego, las denominaciones protestantes deben ser “las hijas de la Gran Ramera”. Notemos el gran parecido que hay, especialmente en sus conceptos y prácticas, entre Madre e hijas, es decir, entre la Iglesia Católica Romana y las denominaciones evangélicas.

Este muy atento, y no cierre su mente si lee algo que atente contra sus creencias. Lo que a continuación leerá, no es invención nuestra, ni mucho menos es el producto de rumores, sino hechos informados por las mismas autoridades de las distintas iglesias y movimientos religiosos involucrados.

# De tal palo, tal astilla.

## **FUNDADORES.**

“De tal palo, tal astilla”, es un refrán que nos habla de las semejanzas de acciones, caracteres y costumbres entre padres e hijos; y en este punto, está muy bien justificado, ya que, como veremos a continuación, los reformadores protestantes, como sus grupos religiosos a quienes ellos representan, vienen siendo la “astilla” de aquel “palo” religioso denominado catolicismo romano. Sus semejanzas en acciones, caracteres, costumbres, ideas y conceptos doctrinales son bien evidentes cuando les miramos de cerca.

## **MARTÍN LUTERO.**

¿Mudará el negro su piel y el leopardo sus manchas?  
¿Por qué no puede el negro mudar su piel de negra en blanca? Por esta sencilla razón: “nació negro”. Su color no resulta de las circunstancias, ni de un accidente que le haya acontecido, sino de su naturaleza recibida de sus padres. Ningún cambio de clima o de un imaginario

cambio de circunstancias sería eficaz para borrar su negrura; así también el leopardo tiene sus manchas por nacimiento y de consiguiente son indelebles. Ellas, las hijas de la Ramera, las denominaciones protestantes, no pueden negar su negro origen, y como veremos, están siguiendo los mismos pasos que su madre, la Ramera, están siguiendo la infidelidad, el error y la mentira; y como su madre, están produciendo confusión.

Cuando los grupos protestantes nos hablan de los fundadores del movimiento, nos hablan de héroes, hombres santos y guiados por Dios; sin embargo, al escudriñar la historia nos damos cuenta que estos hombres, los fundadores del protestantismo, no son en nada diferentes a sus padres católicos, quienes fueron en gran manera corrompidos.

Quienes nos hablan de la situación de la Iglesia Católica en el siglo XVI, nos presentan una iglesia con toda clase de “infidelidades de sus pontífices, de sus cardenales, de sus obispos, de sus religiosos, de su clero y de buena parte del pueblo...”<sup>7</sup> católico.

La inmoralidad Papal es sumamente escandalosa. Al echar un vistazo a la historia papal, nos encontramos con violadores, asesinos, herejes, borrachos, fornicarios, etc.

¿Qué hay de quienes se enlistan para el sacerdocio católico? “Aunque parezca increíble, no ha faltado quien, interrogado por sus amigos acerca de su vocación al sacerdocio, ha respondido que su único fin al ordenarse fue su deseo de confesar a mujeres.”<sup>8</sup>

Ahora, cuando tratamos el mismo asunto, pero con los fundadores del protestantismo, encontramos algo muy parecido a lo que ya es conocido por todos en el Catolicismo Romano. Por ejemplo, muchos son los libros protestantes que hablan de Lutero como un gran héroe y santo hombre de Dios. En el libro, “Conozca quienes son”, a Lutero se le llama el genio y el héroe de esa trascendental y profunda revolución teológica, que sacudió los cimientos de la autoritaria Iglesia Romana. Se dice también que nació en Eisleben, el 10 de Noviembre de 1483, hijo de un minero, fue profesor en la universidad de Wittemberg, Alemania, y un fraile apasionadamente religioso, muy estudioso, de mente clara y carácter impetuoso.

También se dice que a raíz de su estudio, hizo un descubrimiento en la Palabra de Dios, el cual tiene que ver con la doctrina de la “...sola fe...”, este descubrimiento le iluminó la mente y le trajo paz a su alma.

Luego se afirma que “Lutero fue el luchador, el proclamador, el investigador, el maestro y guía, el escritor y organizador” y que era “amante de la vida familiar.”<sup>9</sup>

Esto es solo un ejemplo de lo que se le enseña a todo protestante sobre Lutero; no obstante, ¿qué testimonio da la historia? ¿Qué testimonio dan aquellos que lo conocieron y vivieron en los días en los que él vivió? Pues bien, admirémonos de lo que la historia nos mostrará.

Conrado, un contemporáneo de Lutero y también protestante, dijo: “Dios, para castigar el orgullo de Lutero, apartó su Espíritu de él, abandonándolo al espíritu del error y de la mentira que poseerá siempre a los que han seguido sus opiniones.”

Toda la iglesia protestante de Zúrich, decía de Lutero: “Lutero nos trata de secta execrable y condenada, pero cuidado con que no se declare a él mismo por Archihereje, como se deja arrastrar este hombre por los demonios, cuan sucio es su lenguaje y cuan llenas están sus palabras de los diablos del infierno. ¿Cuándo se han visto tales discursos? Ni en la boca de un demonio por mas furioso que estuviera, él ha escrito sus libros con todo el impulso y a la voz del diablo, con el cual tuvo



disputas, pero en las reyertas el diablo lo venció y lo derribó con argumentos que no pudo resolver.”

Zuinglio, también protestante, dijo, “Cuando leo el libro de Lutero, me parece ver a un cerdo asqueroso, que anda gruñendo y hociendo entre las flores de un jardín. Satanás, el diablo, se afana por apoderarse de todo este hombre”.

Tal parece, por la información que nos muestran los contemporáneos de Lutero, que el tal no es como nos lo pintan los protestantes modernos. ¿A quién creerá usted? ¿A los protestantes de hoy, o a los contemporáneos de Lutero? Es obvio saber por qué los protestantes de hoy hablan bien de su padre protestante, pero gracias a Dios por la historia y por los historiadores honrados, ya que, si no es por ellos, muchos viviríamos engañados e ignorantes acerca de muchos acontecimientos de la vida del hombre, desde el día de su creación.

También sabemos que Lutero no era un “amante de la vida familiar”, ya que, él se avergonzaba de su matrimonio, de su mujer altamente impositiva y de sus seis hijos. Se dedicó a tomar vino, a comer, y se convirtió en una figura grotesca, obesa y desagradable. Es más, él confesaba, diciendo, «Por mi casamiento me he envilecido tanto y quedado tan despreciable, que los

ángeles se deben estar riendo de mí y los demonios han de estar llorando»<sup>10</sup>. También decía que “Beber bien, comer bien, este es el verdadero modo de no aburrirse”<sup>11</sup>. Con su mujer, Lutero sostenía conversaciones bastante deprimentes, tales como: “Mira que hermosas están las estrellas -comentó Catalina Bore- Sí -replicó Lutero- pero no son para nosotros. ¿Por qué? -pregunto Catalina- Porque hemos faltado a nuestros deberes -contestó Lutero- Volvamos al convento -dijo Catalina, a lo que Lutero, con clara resignación, contestó- Imposible, es ya demasiado tarde, el carro está tan atascado que no puedo salir del atolladero.”<sup>12</sup>

¿Alguna vez ha leído usted las obras del padre del protestantismo? Al hacerlo, notamos que él era todo, menos un hombre apasionadamente religioso, estudioso y de mente clara. Notemos, pues, lo que Lutero dice acerca de sí mismo, juzguémoslo por su propia boca como el siervo malvado de que habla Lucas 19:22.

Al principio decía Lutero: “Yo no sé cuál es el espíritu que me impulsa”; y más tarde sospechó que era el mismo diablo. Él exclamaba: “¿Es posible que yo sea el único mortal a quien el diablo ataca actualmente?” Tiempo después, se disiparon sus dudas y sabemos hoy que, según él, tenía trato familiar con el demonio.

En el tomo 7 de las obras de Lutero, página 216, refiere Lutero la conversación que tuvo con el demonio acerca de la “Santa Misa”, y cuenta el espanto que se apoderó de él, su temblor, el sudor que lo bañaba, los terribles latidos de su corazón y los fuertes argumentos del demonio, que no le dejaban un momento de reposo, el sonido de la poderosa voz de Satanás, su modo abrumador de disputar en que se oían a la vez la pregunta y la respuesta, y dice que abolió la misa por las razones que el diablo le dio. ¿Leyó con atención? Martín Lutero no se basó en la Biblia para salir del catolicismo, sino, según él, en las razones que el diablo le dio. ¡Vaya Reforma Protestante!

“Conocí”, añade Lutero, que “el diablo puede ahogar y matar a los hombres, y sin llegar a eso, los estrecha tanto con sus disputas, que basta para morir, como yo lo he experimentado muchas veces” ¿Y qué santo es éste, que se dejó vencer por el demonio? No una, sino como dice él, “muchas veces”.

Dejemos el tomo 7 y veamos el tomo 3, donde se encuentran las cartas de Lutero, y leamos con atención lo que el “santo protestante” dijo: “He perdido a Cristo en las grandes olas de la desesperación que me envuelven, tengo por antagonista al príncipe de los infiernos, y es grande su poder y temible el conocimiento que tiene de la escritura. Satanás quiere que rompa mi pluma y que lo

siga a los infiernos, ¡Dios mío, cuán grande es el poder de Satanás!” Pregunto: ¿Qué clase de mente clara tenía este hombre? ¿Ese es el lenguaje de un enviado de Dios?

Sopese las experiencias de Lutero con lo que dice Juan, en su primera epístola, capítulo 1, versículo 6: “Si decimos que estamos unidos a Dios, y al mismo tiempo vivimos en la obscuridad, mentimos, y no practicamos la verdad”.

La muerte de Lutero fue digna de su vida; ya que poco después de haberse entregado al alcohol durante las carcajadas de un festín, durante el cual brindó, como siempre, por el diablo



y por el “papa asno”, pronunció estas palabras: *“Amigos míos, nadie muere sin antes haberle visto el rabo a Lucifer, y yo se lo vi ya...”*. Enseguida escribió en la pared un verso de amenaza contra el papa, se puso lívido, se puso triste y amaneció muerto.

¿Cómo fue la muerte de este hombre? ¿Acaso murió asesinado por católicos? ¿Murió como mártir a causa de su fe? No, he aquí lo que dicen los historiadores acerca de la muerte de Lutero.

Los historiadores como Audín, en su “Vida de Lutero”, L. D. Lorrenz, en “El Fin de Lutero” y otros muchos;

26

entre los cuales podemos citar al Cardenal Hosius, a Juan Haren, a Lorenzo Surius, a Enrique Sédulius, a Tomás Malvendra, a Theodoro Pévjtréjus, a Manhart, etc., afirman que Martín Lutero se ahorcó, terminando así en el suicidio con su malvada vida. Roland Dalbies, en "Angustia de Lutero", le atribuyen una "neurosis de angustia gravísima", del tipo que lleva al suicidio.

Pero antes que leamos el relato sobre su muerte, he aquí algunas otras palabras del reformador, relacionadas con su deceso: ***"El diablo conduce a los hombres primero a la desobediencia y a la traición, como a Judas; después los empuja a la desesperación de manera que acaban por colgarse y estrangularse"***. Quiero que no pierdan la idea de estas palabras, juntamente con las que siguen: ***"Pues la voz del diablo tiene un sonido tan terrible que sucede que los hombres, después de un coloquio nocturno con él, son encontrados muertos al día siguiente, lo que ha faltado poco para que me suceda a mí muchas veces"***. Pues bien, sin perder la idea de los pensamientos luteranos anteriores, he aquí el relato de la muerte de Lutero, hecho por Rutfield, su camarista, y publicado en 1606, por Sédulius: ***"Martín Lutero se dejó vencer por su intemperancia habitual y bebió con tanto exceso, que fuimos obligados a llevarlo a su lecho... La mañana siguiente volvimos a él para ayudarlo a vestirse, según era costumbre. Entonces vimos, ¡Oh***

*dolor!, a nuestro dicho amo Martín, colgado en su lecho y miserablemente estrangulado”.*<sup>13</sup>

Otro historiador dice que el camarista de Lutero, y sus acompañantes, anunciaron *“a los príncipes el execrable fin de Lutero. Estos, llenos de terror, como nosotros mismos, nos comprometieron inmediatamente por mil promesas y por las más solemnes adjudicaciones, a guardar, antes que todo, sobre este acontecimiento, un profundo y eterno silencio, a fin de que nada fuera divulgado; nos pidieron después que desamarráramos del cordel el cadáver de Lutero, que lo pusiéramos en su lecho y que esparciéramos la noticia de que nuestro amo había muerto repentinamente”.*<sup>14</sup>

También el Dr. G. Claudin, en la “Cronaca Medica” (1900, p. 99) ha publicado el texto de esa “deposición” del camarista, de la cual he aquí lo esencial: *“Por la gloria de Cristo, yo revelaré a plena luz lo que vi y anuncié a los príncipes de Elsleben: Martín Lutero se dejó llevar por sus inclinaciones, de tal modo que debimos llevarlo en estado de completa ebriedad y ponerlo en el lecho... A la mañana siguiente, yendo a mi señor para ayudarlo a vestirse, lo encontré, ¡oh dolor! A él, mi señor, ahorcado en su lecho, literalmente estrangulado. Fui a avisar a los príncipes que me hicieron jurar no hablar a nadie acerca de este*

*suceso*”. Incluso dos médicos comprobaron los síntomas de suicidio relatados por el criado. Ellos fueron Cester y Lucas Fortnagel. Los informes de este último fueron publicados por el escritor Jacques Maritain, en su libro, “Los Tres Reformadores”. En esa obra el autor ofrece asimismo una extraordinaria lista de amigos y compañeros de Lutero que también se suicidaron.

En el tomo 3, pág. 219, de la vida de Lutero, están las palabras del reformador que dicen: ***“Mejor trato me ha dado el diablo que los hombres, y prefiero morir a manos de Satanás, siquiera dejaría la vida en manos de un gran personaje”***.

Entonces, tal parece que Martín Lutero, quien fue fraile católico de San Agustín, no vivió una vida muy ordenada que digamos. Éste sedujo a la monja Catalina de Bore, y a otras ocho; era todo un fornicario y polígamo; se casó con la primera en un viernes santo y dejó 6 hijos; fue insufrible por su soberbia, se embriagaba públicamente, y de su boca no salían sino diablos y obscenidades, este fue el primer campeón del protestantismo.

El historiador Jansen, dice que “una vez en el mal camino, su inmoralidad no tuvo límites, llegando hasta a autorizar el divorcio y la poligamia, castigada entonces en Alemania con la pena de muerte, permitiendo al

langrave Felipe de Hesse, ya casado, contraer nuevo matrimonio con una segunda mujer, con Margarita Von Sola, el 4 de marzo de 1540. Melander, ministro Luterano, casado él mismo con cuatro mujeres, todas vivas, fue quien hizo este casamiento”.<sup>15</sup>

No solo sabemos de la historia acerca de la inmoralidad de Lutero, sino que también se nos dice que no era un hombre muy pacífico que digamos, ya que, como lo narra A. Malet, Lutero hizo asesinar a 18,000 campesinos en Alsacia, y otros 10,000 en Suabia.<sup>16</sup> He aquí las palabras del reformador: “Esta, pues, no es hora de estar dormido; ahora no hay lugar para la paciencia ni la misericordia. Esta es la hora de la espada, no de la gracia... Cualquier campesino que muere se perderá de cuerpo y de alma, y será del diablo para la eternidad. Pero las autoridades tienen la conciencia limpia y una causa justa. Pueden decir a Dios con plena confianza: He aquí, Dios mío, tú me has nombrado como príncipe y señor, de eso no tengo la menor duda. Y me has dado la espada para castigar a los malhechores... Por tanto, los castigaré y los mataré hasta que deje de latir mi corazón. Tú serás mi juez y me justificarás”. Por eso digo que el que se muere en la batalla como aliado de la autoridad puede ser un mártir verdadero a los ojos de Dios.. Hora rara ésta, cuando ¡el príncipe puede ganar un lugar en el cielo con el derramar sangre, mejor que puede otro con el orar!



¡Apuñala a quien puedas, apaléalo y mávalo! Si te murieras en la batalla, ¡bien de ti! Una muerte más bendita no la hay”.<sup>17</sup>

¿Quiénes fueron obedientes a tales palabras contrarias al evangelio? Los nobles siguieron estas palabras de Lutero sin vacilar, pisoteando las cuadrillas de campesinos salvajemente. En la guerra breve que siguió, cometieron atrocidades indecibles. Los campesinos que no murieron en el combate fueron torturados horriblemente y luego ejecutados.

Es interesante notar, que cuando el profeta Jonás llegó a Nínive con el mensaje revolucionario que Dios le había dado, toda la ciudad fue convertida y se apartaron de sus malos caminos. En el caso de Martín Lutero, fue todo lo contrario, ya que la historia nos muestra los frutos de la vida “religiosa” de este hombre: “Las opiniones de Lutero pronto desembocaron en un caos religioso, porque cada quien hacía lo que se le antojaba en materia religiosa; y en moral, cada quien se portaba como quería. Se abandonó la idea de la fe, de la moral, del respeto a los bienes ajenos y a la autoridad. El amor de Dios dejó de existir en mucha gente”.<sup>18</sup>

Con la muerte de Lutero, las cosas no cambiaron mucho, ya que los fieles a sus ideas se hundieron aún más en el

error, tomando el nombre de su padre protestante, Luteranos; y rindiéndole culto, así como lo testifica Audín, en su historia de Lutero.

“...después de la muerte del Reformador, se exponían en Eisleben la cama en que descansaba y un bufete, viniendo las gentes de muy lejos, [para] tocar las reliquias: los adictos de Lutero se llevaban una partecilla para curarse el dolor de muelas y el dolor de cabeza. Así lo atestiguan los protestantes Geothio, Fabricio y Yohkraus. Arnoldo, que hizo la peregrinación a Eisleben, observó que las paredes del aposento en que habitó Lutero habían sido descostradas en mil lugares por sus discípulos, que recogían el polvo, atribuyéndole virtudes extraordinarias. Junker, refiere, del modo más formal, que a un retrato de Lutero le sudaba la frente... en la Biblioteca de Francia, se conserva, bajo cristales, una babucha del Reformador”.<sup>19</sup>

Ahora consideremos a algunos de los “héroes” de la reforma protestante, para notar que, básicamente, venían arrastrando los mismos pecados de Lutero, y desde luego, de sus orígenes católicos.

## **ZWINGLIO.**

Este fue cura párroco, fue expulsado de su parroquia por incontinente y libertino. Él mismo confesó que su lujuria le causó muchos bochornos. Se metió a reformar la Iglesia Católica y la reformó muy a su gusto, casándose con una viuda rica.

## **CARTOSTADIO.**

Fue canónico y arcediano. Melanchthón, otro reformador, dice que fue un hombre brutal y sin talento, ni sentido común; que lejos de tener la menor señal de tener el Espíritu Santo, daba evidentes pruebas de impiedad. Éste se hizo reformador, robándose una monja y casándose públicamente con escándalo de todos los protestantes, que aún no se acostumbraban a tales reformas.

## **BUSERO.**

Religioso dominico, reformó la Iglesia Católica colgando los hábitos y buscando mujer, tuvo sucesivamente tres, y una de ellas era también religiosa

## **OCHINO.**

Superior general de los Capuchinos, sedujo a una joven con la que se casó en Ginebra, y predicó con la palabra y el ejemplo, que el hombre puede tener varias mujeres a la vez.

## **JAIME BERNART.**

Guardián del convento de River, se casó con la hija de un impresor y se dieron la gran vida con los bienes que se robó del convento.

## **TOMAS CRAMER.**

Arzobispo de Canterbury, el más hipócrita de los hombres. Siendo sacerdote, se casó secretamente, por lo cual lo expulsaron del colegio de Cambrich, y se fue a Roma, y de paso por Alemania, se casó con la hermana de Osiandro, otro reformador; éste fue el maniquí de Enrique VIII, a quien permitió cambiar de mujeres, como quien se cambia de camisa.

## **JUAN CALVINO.**

Otro “buen santo” de la reforma fue Juan Calvino, quien, en la actualidad, es uno de los hombres con más influencia en el sectarismo. Es llamado “el príncipe de los reformistas.”<sup>20</sup> Pero ya se sabe cómo fue que Calvino extendió su doctrina, ya que, no lo hizo por medio de debates sanos y hermanables, sino a través de la fuerza: “Aquel hombre de férreo carácter, estableció una teocracia municipal más intolerante que la pontifical: la excomunión, el destierro, el tormento, y la muerte, eran sus medios de combate contra el error y el mal; naturalmente Calvino se reservaba la calificación de las acciones... Pocas veces ha presentado la civilización en sus anales, un tipo más completo de abominable tiranía que el creado por Calvino; la sexta parte de los

ciudadanos de Ginebra, fue perseguida, y la décimo tercera parte condenada al destierro o al cadalso...”<sup>21</sup>

Entre las víctimas más sobresalientes de Calvino, se pueden mencionar a Miguel Servet, conocido también como Miguel de Vilanova, quien fuera médico y teólogo, y descubridor de la circulación de la sangre; este fue perseguido y quemado en la hoguera en Ginebra.<sup>22</sup>

### **EL TESTIMONIO DE LOS HISTORIADORES.**

Una vez que hemos echado un vistazo a las vidas de ciertos reformadores, notemos qué fue lo que produjeron sus doctrinas, sobre todo, en la vida espiritual y moral de quienes fueron receptores de sus enseñanzas.

Burner, un historiador, dice: *“Se predicaba una doctrina más libre, que trazaba un camino sencillo y fácil para ir al cielo, la fe sin obras”*. Tanto gustó la nueva doctrina de los protestantes que, Fromer, otro historiador, dice así: *“Todos los días llega a Ginebra una bandada de frailes gazmoños, que seducen a pobres doncellas y criadas. El primer evangelio que piden es una mujer, y mientras duran los cálices y relicarios que han robado, pasan una vida alegre; después se escapan dejando mujeres e hijos con gran detrimento y gravamen del hospital”*.

Muy claramente podemos ver que la inmoralidad papal y la protestante no dejan de ser la misma. Por todo esto, ¡yo no sería protestante! Músculo, protestante, se expresa en estos términos: ***“ellos se llaman reformados, mientras no tienen otro aire que unos libertinos llenos de orgullo, bribones, o más bien, de demonios encarnados, el que quiera tener el gusto de presenciar una reunión de bribones, de hombres disolutos y de mala fe, no tiene más que entrarse en una de esas poblaciones que se llaman protestantes y allí encontrará en abundancia gente de esa calaña”***.

Algunos historiadores afirman que el comportamiento protestante tuvo una conducta como la que se describe en Romanos 1:28-32. Juan Calvino se quejaba de que apenas una décima parte abrazaría la reforma con otro objeto que entregarse al pillaje. Busero, otro protestante dijo: ***“Nuestras gentes jamás han querido recibir las leyes de Jesucristo”***.

De los protestantes de Zúrich, dice Lutero que eran unos condenados, y arrastran a otros al infierno; y toda la vida los trató de insensatos, blasfemos, condenados; por los cuales no se podía hacer oración.

Los historiadores no se expresan de una manera diferente. Fitch William, dice: ***“Las consecuencias***

*inmediatas de la reforma fueron desde luego a la corrupción general de las costumbres y el completo abandono de la justicia*". El mismo historiador, aunque protestante, se avergonzaba de lo que sucedía, *"Yo quisiera borrar de los anales de mi patria"*, dice, *"si fuera posible, cada rastro de la larga serie de iniquidades que acompañaron a la reforma en Inglaterra. La injusticia, la opresión, la rapiña, el asesinato y el sacrilegio quedan en ella consignadas; tales fueron los medios por los cuales el tirano, sanguinario inexorable, el fundador de nuestra creencia, instaló su supremacía en la nueva iglesia"*.

Esto muestra, que el protestantismo no fue fundado por hombres santos, llenos del Espíritu de Dios; sino por pillos, violadores, borrachos, ladrones, asesinos, adúlteros, fornicarios, rebeldes, corruptos, obstinados, maldicientes, traidores, hipócritas de todos tamaños, hombres que se apartaban de un grupo religioso corrompido y apostata; para seguir su vida corrompida, callando sus consciencia y escudándose en la infinita salvación por gracia.

Carpi, escribió a Erasmo en estos términos: *"En todos los países, tenéis en lugar de leyes rapiñas, saqueos y homicidios; en vez de pudor, en vez de formalidad, ligereza y burla; en vez de disciplina, licencia; en vez de*

*estudios serios, charlatanismo y petulancia; en vez de modestia, arrogancia y altercados; en vez de paz, pleitos y disputas; en vez de religión, herejías y blasfemia*". Erasmo dice que se encontraba en los caminos *"a evangélicos vestidos con ropas robadas a las iglesias, bamboleando de borrachos y entregados a toda clase de desórdenes"*.

El reformador Sebastian Frank, llega a decir que *"se perdió entre los reformadores, el sentimiento de la vergüenza"*.

## **LA HERENCIA DE LA REFORMA.**

¿Qué hay en nuestros días? Pues como en la antigüedad, se siguen viendo inmoralidades. El voto del celibato, por ejemplo, dice que no se rompe si un sacerdote, monje o monja, tiene relaciones sexuales; explica Nino Lo Bello, en su libro "Documentos del Vaticano". El perdón por haber tenido relaciones sexuales, se obtiene si se hace una declaración honrada ante el confesionario, mientras que la Iglesia Romana no reconoce el matrimonio de ningún sacerdote.

Según el libro Británico del año, edición de 1992, la Iglesia Católica desembolsó 300 millones de dólares por demandas de abuso sexual cometidos por eclesiásticos. La edición de 1994 comentó: *"La muerte de varios*



*miembros del clero a causa del Sida, reveló la presencia de sacerdotes homosexuales y suscitó comentarios sobre la cantidad exorbitante de homosexuales que son atraídos al sacerdocio*". ¿Y quién no ha oído sobre los hechos ocurridos en Boston, los cuales, provocaron gran crisis en el seno de la Iglesia Católica? Sabemos que el Cardenal Law tenía en su poder una lista de 87 sacerdotes culpables de haber abusado sexualmente de menores; pero, ¿por qué las familias de las víctimas no presentaban cargos? Porque el Cardenal Law se arreglaba económicamente con las familias para que no lo hicieran. Todo esto se supo a causa de los problemas del sacerdote Jhon J. Geoghan, quien tiene 80 juicios pendientes por abusos sexuales. Pero él no está sólo en este asunto, ya que, Paul R. Shanley también es culpable de jugar "strip póker" con los jóvenes de su parroquia, y según él, esto lo hacía por encargo de Dios, con el fin de poder saber quiénes eran homosexuales (Conozca Más, edición especial de sexo, julio 2003. p. 112). También en los noticieros Televisa, se informó, el 13 de marzo de 2002, que la Iglesia Católica gastó en Estados Unidos, 800,000 dólares en demandas por abusos sexuales de parte de sus sacerdotes.

Como vemos, y como lo indican algunos historiadores, el celibato forzoso ha causado mayor prejuicio a la moral que cualquier institución de occidente, incluyendo la

prostitución. Ha sido más bien una mancha en el nombre de la cristiandad. El celibato forzoso ha llevado siempre a la hipocresía entre las filas sacerdotales, ya que, un sacerdote puede caer mil veces, pero el derecho canónico le prohíbe contraer matrimonio.

En Puebla, según informó el Periódico La Prensa, corresponsal: Alfonso Ponce de León, pág. 19, viernes 22 de septiembre de 2000, un sacerdote católico es buscado por las autoridades por los delitos de “satánico”. Se dice que “utilizaba a feligreses para violentos exorcismos. Violaba a mujeres y hasta embarazó a una. La amenazó con excomulgarla si no accedía”.

Como vemos, las consecuencias de la inmoralidad de muchos de estos individuos fueron horribles, y especialmente, cuando terceros se ven afectados por ella.

### **¿Qué hay de los protestantes?**

En el año de 1989, la Iglesia Anglicana de Australia, expidió un documento oficial sobre la sexualidad, que daba a entender que las relaciones prematrimoniales, no son malas si existe un compromiso total entre la pareja. Más recientemente, el cabeza de la Iglesia Anglicana de Escocia, manifestó: *“La iglesia no debe condenar las infidelidades, como algo pecaminoso y malo, sino que debe aceptar que el adulterio tiene base*

*genética*”. En Sudáfrica, varios ministros religiosos se han pronunciado a favor de la homosexualidad; por ejemplo, en 1990, la revista Sudafricana “You”, citó las siguientes palabras de un prominente ministro anglicano: ***“La obligatoriedad de la escritura no es eterna, creo que habrá cambios en la actitud y normas de actuación de la iglesia respecto a la comunidad homosexual”***.

Según el libro británico del año, edición 1994, dice que la cuestión sexual se ha convertido en el tema dominante en las iglesias norteamericanas; sobre todo lo relacionado con la ordenación de homosexuales y lesbianas declarados, y la comprensión religiosa de los derechos del homosexual, la bendición de los matrimonios homosexuales y la sanción o condenación de los estilos de vida homosexuales.

Las principales confesiones eclesiásticas toleran en su mayoría a los clérigos que hacen campaña en favor de una mayor libertad sexual. De acuerdo con el libro británico del año, edición 1995, dice que 55 ministros de la Iglesia Episcopal, escribieron una declaración, que ratificaba la aceptabilidad de la ordenación y el ejercicio de los homosexuales. Algunos de ellos defienden la homosexualidad arguyendo que Jesucristo nunca la condenó.

En el libro, “Me importa tu matrimonio”, del doctor Everett Worthington, hace referencia a una encuesta llevada a cabo con 300 pastores del estado de Virginia, E.U.A., más del 40%, confesó haber practicado alguna forma de conducta apasionada con alguien que no era su cónyuge, y un gran número había cometido adulterio.

En la pasada década observa “Cristianismo hoy”, las iglesias evangélicas se estremecieron repetidas veces a causa de las revelaciones de conducta inmoral de algunos de sus más respetados líderes. El artículo: “¿Por qué no debe restituirse a los pastores adúlteros?”, puso en entredicho la práctica común de la cristiandad de restituir rápidamente a los líderes eclesiásticos a sus antiguos puestos, luego de haber sido declarados culpables de pecado sexual, esto es una evidencia de que la inmoralidad es muy tolerada en los círculos evangélicos.

En el año 1999, por ejemplo, fue retirado un obispo de la Iglesia Ortodoxa Rusa, por “sodomita y extorsión”. Mientras que Nikón, otro obispo, en 1991, fue retirado a un monasterio con el fin de apagar el escándalo que provocaba su alcoholismo y homosexualidad, quien también, además de seducir a cincuenta seminaristas, chantajeaba a los que estaban a su mando. El reverendo Robert Ekert, quien fuera ministro de la Iglesia episcopal

en Grand Rapids, fue encarcelado por tener relaciones con una joven de 15 años.

Así podemos seguir buscando y en cada caso encontraremos inmoralidades, violaciones, fraudes, hurtos, adulterios, engaños, desviaciones sexuales, etc. Hemos notado que el movimiento protestante actual, igual que su madre La Ramera, o sea, el Catolicismo, tienen la misma conducta inmoral. Tal parece que las Hijas de la Gran Ramera, no atendieron a la exhortación del apóstol Pedro en su primera epístola capítulo 1, versículos 13 al 19: *“Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado; como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo. Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación; sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación”*.

## ¿Movimiento divino el de la reforma?



*“...Soy culpable de inmoralidad sexual. Soy un mentiroso y un embustero. Hay una parte de mi vida que es muy oscura y repulsiva, y llevo combatiendo contra ella toda mi vida adulta...”*

Ted Haggard.

### Jaci Velásquez.

Inicia matrimonio adúltero. En agosto de 2005 Jaci, mediante una comunicación a través de su web, confirma los rumores y asegura que su matrimonio con Darren fue un rotundo fracaso y que mejor era el divorcio.



<sup>12</sup> Por extraño que parezca, aun personas prominentes en la organización de Jehová han sucumbido a prácticas inmorales, como la homosexualidad, el intercambio de esposas y abuso deshonesto de menores. También ha de decirse que, de las 36.638 personas que fueron expulsadas de la congregación cristiana el año pasado, la mayor parte de las expulsiones tuvieron que ver con prácticas inmorales. ¡La organización de Jehová tiene que mantenerse limpia! (1 Corintios 5:9-13.)

La Atalaya  
1 de enero de 1986  
Página 13, párrafo 12.

## La Atalaya

1 de enero de 1986

Anunciando el Reino de Jehová



# El caos doctrinal.

## **FUNDADORES.**

No se puede negar también, que el protestantismo tiene algunas buenas enseñanzas; sin embargo, para todo aquel que escudriñe las escrituras, notará también que cada movimiento denominacional, tiene muchos errores; y no son simples, ya que muchos de ellos están basados en interpretaciones humanas, y hasta extra bíblicas, imitando en este aspecto a su madre, el Catolicismo Romano.

Mucho del caos doctrinal de las denominaciones se remonta hasta el gnosticismo. Pero antes que nos adentremos en tales doctrinas, es necesario decir, brevemente, qué es el gnosticismo.

La palabra gnosticismo se deriva del vocablo griego “gnosis” que significa “conocimiento”. El gnosticismo existió como una filosofía racionalista con tendencia intelectualmente exclusiva que pretendía dar una respuesta a la interrogante de la existencia del mal y

al origen del universo. Los gnósticos consideraban la fe como algo inferior. La gnosis por ser un alto nivel de conocimiento era el canal de la salvación. Para los gnósticos, sin embargo, la gnosis no era un conocimiento intelectual adquirido mediante un esfuerzo mental, sino que era algo de origen sobrenatural. La gnosis era en sí producto de la revelación divina<sup>23</sup>. Para los gnósticos, ese conocimiento adquirido, supuestamente por revelación, es en sí redención perfecta. El gnosticismo era sustancialmente pagano<sup>24</sup>. Esencialmente, esta secta es un sincretismo (movimiento religioso surgido de la fusión de religiones anteriores) que incluye la filosofía helenística (influencia griega), las religiones orientales, los misterios de la Babilonia antigua, los cultos egipcios, el judaísmo heterodoxo y algunas ideas cristianas, particularmente las relacionadas con el concepto de la salvación. Según el afamado historiador Philip Shaff: “El gnosticismo es, por lo tanto, la forma más grande y comprehensiva de sincretismo especulativo religioso conocido en la historia”.<sup>25</sup>

Una vez que hemos visto lo que es el gnosticismo, he aquí algunas de las doctrinas concernientes a la salvación que este movimiento hereje predicó.

Sobre la salvación, los gnósticos *“enseñaban que el hombre está totalmente depravado... enseñaban... que*



***somos salvos por gracia solamente”, y “que las obras no tienen que ver con la salvación... que una vez salvos no podemos perder la salvación”.***<sup>26</sup>

Si usted pertenece a cierta denominación evangélica, sin duda alguna le suenan familiares tales doctrinas. Sé que su asombro debe ser muy grande, ya que, siempre pensó que tales doctrinas eran bíblicas, cuando en realidad se remontan a los herejes conocidos como gnósticos.

¿Cómo fue que la influencia gnóstica llegó al mundo protestante? Fue a causa de que, su Madre, la Ramera, fue infectada con tales doctrinas. Esto sucedió debido a la simiente doctrinal que dejó un hombre que se llamó Aurelio Agustín (354-430 d.C.), quien es conocido comúnmente como “San Agustín de Hipona”. Este fue ordenado sacerdote católico, y posteriormente obispo de Hipona. Llegó a tener gran influencia en la Iglesia Romana, donde, de hecho, muchos lo reconocen como el padre de la doctrina romana. Pero, ¿qué enseñó sobre la salvación?

Enseñó lo mismo que los gnósticos. Él decía que ***“los hombres somos depravados totalmente... los humanos podemos creer en Dios o ejercer fe en Dios SÓLO si Dios POR GRACIA nos da esa fe... La salvación DEPENDE EXCLUSIVAMENTE DE LA GRACIA de***

***Dios... La decisión de Dios de salvar a una persona... es totalmente arbitraria. Esto es, depende sólo de sí mismo, no de nosotros. No podemos influir esa decisión de Dios... Los elegidos, aquellos que son predestinados para la salvación, no pueden perder su salvación de ninguna manera***".<sup>27</sup>

Como vemos, las herejías gnósticas son similares a las doctrinas de San Agustín. La Ramera, que también es evidentemente sincretista, tuvo en sus entrañas las herejías gnósticas sobre la salvación gracias a este afamado obispo.

Pues bien, cuando hablamos de Martín Lutero, padre de la reforma protestante, estamos hablando de un "monje agustino"<sup>28</sup>, y por consiguiente, fiel a la doctrina de San Agustín.

Martín Lutero enseñó en la antigüedad: ***"El Cristiano se salva solo por la fe sin obras, cree mucho y peca mucho, Moisés tiene labios pero hundidos e infecundos, balbucientes, airados, sin que salieran nunca de ellos una palabra de gracia"*** - dice: ***"Sino de ira, de muerte y de pecado; recoged toda las sabidurías de Moisés y puestas delante de Dios, y veréis que son idolatrías y un saber hipócrita"***.

Podemos notar entonces, que de las doctrinas erradas que practicaron mientras estuvieron en la Iglesia Católica, la reformaron en parte, enseñando aquellas doctrinas que no se encuentran en el Nuevo Testamento con respecto a la salvación; es decir, que en lugar de regresar a la pura y limpia doctrina de Cristo, se desviaron aún más de las enseñanzas de los apóstoles.

Es claro que las enseñanzas de la Iglesia Católica son extra bíblicas y muchas de ellas blasfemas, pero los reformadores, en lugar de sacar de tales enseñanzas erradas a los creyentes, los llevaron cautivas en doctrinas tan destructivas que aún se predicán hoy en día por todos los protestantes.

Esta es otra prueba más, de que el Protestantismo no puede ser un movimiento divino, ya que las doctrinas que comenzaron a seguir se contradicen con la palabra de Dios. Tal parece que en los tiempos en que vivimos, se cumplen las palabras del apóstol Pablo cuando dijo: ***“Porque va a llegar el tiempo en que la gente no soportará la sana enseñanza, más bien, según sus propios caprichos, se buscarán un montón de maestros, que solo les enseñen lo que ellos quieren oír; darán la espalda a la verdad y harán caso a toda clase de cuentos”*** (2 Timoteo 4:3-4).

## **EL CAOS DOCTRINAL DEL PROTESTANTISMO**

El caos doctrinal en el movimiento protestante está bien marcado, he aquí algunos ejemplos:

Los Episcopales dicen que los sacramentos son 7, y que estos confieren la gracia, sin embargo, aún dentro de este grupo, unos dicen que son 4 sacramentos, y otros dicen que son 3, ¡qué división por algo que ni siquiera enseña la Biblia! Los Metodistas afirman que son sólo 2 sacramentos, y que estos no confieren la gracia, afirmando que sólo la simbolizan. Los Presbiterianos dicen que son 2 sacramentos, pero que la cena del Señor, sólo es un juramento. Los Bautistas niegan que haya sacramentos, aceptando solo como ordenanzas el bautismo y la cena del Señor; pero afirmando que ellos en sí no valen nada, ni confieren la gracia.

Respecto al sacerdocio, sectas hay como los Luteranos y los Episcopales, que afirman que hay un sacerdocio, mientras que los Metodistas, los Presbiterianos y los Bautistas niegan el sacerdocio; y grupos como los Mormones, afirman que hay dos sacerdocios, el de Aarón y el de Melquisedec.

En cuanto a las ordenanzas, los Mormones dicen que son 4, a saber, el bautismo, la cena del Señor, el sacerdocio y el matrimonio. Sin embargo, los Adventistas del séptimo

día, dicen que las ordenanzas son 3; el bautismo, el rito de humildad (lavatorio de pies) y la cena del Señor. No obstante, dicen, los Bautistas, que las ordenanzas son 2; mientras que los Salvacionistas niegan que haya ordenanzas.

En cuanto al bautismo, los Anglicanos, los Episcopales, los Metodistas, los Presbiterianos, los Discípulos de Cristo y algunas ramas pentecostales, afirman que es válido, aun cuando no sea por inmersión. Pero el resto de sectas protestantes afirman que el bautismo no es válido si no es por inmersión. Por otro lado, los Anglicanos, los Presbiterianos y los Bautistas, afirman que hay sólo un bautismo; mientras que los Interdenominacionales, los Pentecostales y también los demás grupos evangélicos carismáticos, dicen que hay dos bautismos, el bautismo en agua y otro, sólo que no se ponen de acuerdo en cómo llamarlo, ya que, algunos insisten en que debe ser bautismo “del” Espíritu Santo, y otros dicen que es el bautismo “con” el Espíritu Santo. Algunos dicen que es el Espíritu el que da este bautismo, mientras otros lo niegan.

Los niños deben ser bautizados, afirman los Anglicanos, así como los Metodistas y Presbiterianos. Otros, como los interdenominacionales, dicen que pueden ser bautizados los niños, pero hasta los 12 años, aunque en el

mismo grupo unos dicen que el bautismo debe ser a los 33 años. Muchos otros grupos no saben si pueden o no bautizar niños y a qué edad.

Los Bautistas dicen que no se pueden bautizar niños, que no vale, y aún más si no es por inmersión; sin embargo, les preguntamos, ¿no vale para qué? ¿Para la salvación? ¡¡¡No!!! Contestan muy enojados, bueno, entonces, ¿no vale para qué?

En cuanto a la Eucaristía, los Luteranos están en desacuerdo interno, pues afirman que el pan y el vino no son “transubstanciados”, sino que permanecen siendo pan y siendo vino; pero al darlo de comer a sus fieles, dicen, “Toma y come, esto es el verdadero cuerpo del Señor”. Sin embargo, los Adventistas dicen que en la Eucaristía, está la “presencia espiritual” de Cristo, pero no realmente, sino sólo para los que creen. Los Metodistas, en cambio, enseñan que la Cena del Señor es “un recuerdo”, o una conmemoración de su muerte. Mientras que los Bautistas afirman que el pan sólo “simboliza” el cuerpo de Cristo. Los Presbiterianos, por otro lado, dicen que los elementos de la Cena del Señor, son “emblemas” con los que nos alimentamos espiritualmente. No saben explicarse los Nazarenos, ni los Israelitas. Los Testigos de Jehová dicen que es un recuerdo, una conmemoración, y que sólo la puede tomar los 144,000.

Mientras que los Mormones dicen que la Santa Cena es una ordenanza del santo sacerdocio que les ayuda a recordar la expiación del Salvador. Y de plano la niegan los del Ejército de Salvación y los Cientistas, que la han substituido por “un servicio común de pensamiento silencioso”.

Sobre el divorcio, los Anglicanos, los Anglocatólicos, los Ritualistas y la Iglesia Episcopal Americana, afirman que no es lícito, mientras que el resto de evangélicos afirman que sí es lícito.

Estos son solo algunos ejemplos del tremendo caos que hay en el mundo protestante. Un grupo toma la cena del Señor cada mes, otros cada año, otros cualquier día, y hay de los que ya no la toman. Algunos bautizan por aspersion, otros por inmersión, y hay quienes lo hacen por rociamiento, inclusive, en lugar de usar agua, usan ¡pétalos de rosas!; unos son más conservadores que otros, etc.

## **EL DENOMINACIONALISMO ES EL EFECTO DEL CAOS DOCTRINAL EN EL PROTESTANTISMO.**

El término denominación nació precisamente después del creciente número de sectas que produjo la Iglesia Católica Romana, esto queda demostrado con sus

nombres. ¿Qué podemos decir de los nombres? Pues que no muestran otra cosa que confusión, además de dar honor y culto, o enfatizar elementos de cada uno de ellos: Santa Iglesia Católica Apostólica y Romana, honra una ciudad, una cualidad y una antigüedad. Iglesia Ortodoxa Griega, honra una nación y una cualidad. Iglesia Metodista, honra la vida metódica. Iglesia Bautista, honra un mandamiento, un acto. Iglesia Luterana, honra al hombre que popularizó la reforma protestante. Iglesia Presbiteriana, honra al presbiterio, al grupo de ancianos. Iglesia Mormona, honra un ángel. Iglesia Episcopal, honra al obispo. Adventista del Séptimo Día, honran la segunda venida y un día de la semana, el sábado. Iglesia Pentecostés, honra una fiesta judía.

Hay denominaciones que si aluden a Dios o a Jesús, sin embargo, sus enseñanzas muestran que de Dios o de Jesús no tienen nada: Testigos de Jehová, Asambleas de Dios, Niños de Dios, Iglesia de Dios, Iglesia del Nazareno, Los Solo Jesús, Los Discípulos de Cristo, La Iglesia Universal del Reino de Dios (o también conocida como Oración fuerte al Espíritu Santo), La Iglesia de Dios Pentecostal, etc.

¿Qué es lo que tiene más importancia para cada grupo? ¿Qué refleja su denominación? Para los Anglicanos, lo más importante de todo es que la iglesia esté gobernada



por el Rey de Inglaterra y nada más. Para los Episcopales americanos, que la iglesia sea gobernada por los obispos u episcopos. Para los Presbiterianos, que la iglesia esté gobernada por los presbíteros. Para los Metodistas lo más importante era, en un principio, llevar una vida metódica, lo que ha sido obstáculo para que actualmente en México se hayan tornado agresivos en exceso. Para los Bautistas, lo más importante es que el bautismo sea por inmersión, pero siempre que quede claro que no es necesario para la salvación. Para los Nazarenos, tener la certeza de “haber alcanzado la plena santificación”. Para los adventistas, la segunda venida de Cristo y guardar el sábado. Para los Testigos de Jehová, que todo mundo sepa de las guerras, hambres y pestes en el mundo, así como que ellos han de vivir en un paraíso en la tierra. Para los “judíos mesiánicos”, asemejarse cada vez más a los judíos del Antiguo Testamento. Para los Pentecosteses, involucrase en un éxtasis emocional, hacer sonidos disparatados sin significado con sus bocas, expulsar demonios y reprender espíritus. Para los Cientistas, la curación mental, pues para ellos, la religión es algo semejante a todo un dispensario médico. Para el Ejército de Salvación, ayudar un poco a los pobres y que cada quien adore a Dios donde más le guste.

A raíz de la tremenda ignorancia de la palabra de Dios y de las enseñanzas de los grupos protestantes, cada día

surgen más y más grupos religiosos: Vino Nuevo, Castillo del Rey, Centro Cristiano Calacoaya, Amistad Cristiana, Comunidad Cristiana, Centros de alabanza y adoración, Centros de adoración e intercesión, Centro Vida, Jesucristo es la Respuesta, Monte Sinaí, Iglesia Apostólica de la fe en Cristo Jesús número tal, Iglesia del Evangelio Completo, El Discipulado, El Aposento Alto, El Buen Samaritano, La Voz de la Piedra Angular, El Templo Solar, La Puerta del Cielo, La Luz del Mundo, Iglesias espirituales, Comunidad del Espíritu, Centros familiares cristianos, La Ciencia Cristiana, etc.

¿Se da cuenta de todo lo que ha producido el protestantismo? División, bautismos, distintas clases de fe, distintas y contradictorias manifestaciones del Espíritu Santo, inclusive algunos de ellas rayan en el punto de la blasfemia; y muchísimas erróneas enseñanzas más; sin entrar en detalles de cientos de abusos físicos y psicológicos en los que se han envuelto muchos de esos grupos.

En las estaciones de radio, por ejemplo, puede usted notar las distintas denominaciones y falsas doctrinas que hay. También en ella se escuchan desde programas de liberación demoniaca, promesas de prosperidad, y hasta programas de como adelgazar y bazar cristiano<sup>29</sup>.

Los protestantes se jactan mucho de que ellos siguen solo la enseñanza de la Biblia y nada más; sin embargo, al comparar las enseñanzas de tales grupos, nos daremos cuenta de que no es así. Fue la reforma protestante, precisamente, quien inventó e hizo famosa la frase “Sola Scriptura” (“sólo la escritura”); sin embargo, y como dice David Bercot, “sola scriptura” muchas veces fue solamente un lema, no una práctica. Lutero tradujo la Biblia al alemán para que el pueblo la leyera. Pero a la vez, procuró asegurarse de que la leyeran sólo tomando en cuenta las interpretaciones de él... Lutero... procuró dirigir la atención de los lectores lejos de las partes de la Biblia que contradecían su teología. También procuró subrayar lo que le gustó. La introducción de Lutero a Romanos se agrandó hasta más de la mitad del mismo libro de Romanos. En esa introducción, Lutero declaró: “Esta epístola es en realidad el corazón del Nuevo Testamento y contiene el evangelio más puro”. Al decir así, elevó a Romanos sobre los demás libros del Nuevo Testamento. También afirmó: “Para comenzar, tenemos que entender el lenguaje y llegar a comprender el significado de los términos que usa San Pablo: la ley, el pecado, la gracia, la fe, la justicia, la carne, el espíritu, etc. De otra manera, el leer este libro nos aprovechará poco”. Luego Lutero propuso definiciones a estas palabras, muchas veces contradiciendo terminantemente

la manera en que los cristianos primitivos usaban los mismos términos.<sup>30</sup>

Pues el protestantismo moderno, a pesar de hacer el mismo alarde que Lutero, no ha permanecido en la verdad. Vamos a ver algunas doctrinas protestantes y las vamos a comparar con lo que dice la Biblia.

Doctrina evangélica: “basta con la fe para salvarse”; pero la Biblia dice: *“y su tuviese toda la fe... y no tengo amor, nada soy”* (1 Corintios 13:2).

Doctrina evangélica: “Las buenas obras no tienen nada que ver con la salvación”; pero la Biblia dice: *“heredad el reino... porque tuve hambre y me diste de comer”* (Mateo 24:34, 35).

Doctrina evangélica: “El hombre es justificado solamente por la fe”; pero la Biblia dice: *“El hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe”* (Santiago 2:24).

Doctrina evangélica: “Una vez salvo, siempre salvo, la salvación no se puede perder”; pero la Biblia dice: *“de Cristo os desligasteis... de la gracia habéis caído”* (Gálatas 5:4).

Doctrina evangélica: “El bautismo no salva”; pero la Biblia dice: *“El bautismo... nos salva”* (1 Pedro 3:21).

Doctrina evangélica: “Cree en el Señor y ya eres salvo, después debes bautizarte”; pero la Biblia dice: *“El que creyere y fuere bautizado, será salvo”* (Marcos 16:16).

Doctrina evangélica: “La salvación y la condenación son incondicionales”; pero la Biblia dice:

*“Vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen”* (Hebreos 5:9). Doctrina evangélica: *“Cualquiera puede enseñar la Biblia y entenderla”*; pero la Biblia dice: *“los indoctos e inconstantes, tuercen, como también las otras Escrituras”* (2 Pedro 3:16). Doctrina evangélica: *“Cristo se sentará en el trono de David en su segunda venida”*; pero la Biblia dice: *“Así que, exaltado por la diestra de Dios... le ha hecho Señor y Cristo”* (Hechos 2:33, 37). Doctrina evangélica: *“El bautismo no es para perdón de pecados”*; pero la Biblia dice: *“bautícese cada uno de vosotros.... Para perdón de los pecados”* (Hechos 2:38). Doctrina evangélica: *“Alaben a Dios corriendo, gritando y saltando”*; pero la Biblia dice: *“Hágase todo decentemente y con orden”* (1 Corintios 14:40).

¿No considera que sea peligroso ser protestantes? ¿Por qué no soy protestante? ¿Por qué no le recomendaría ser protestante? Porque la palabra de Dios, dice: ***“cualquiera que se extravía y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios”*** (2 Juan 9) ¿Puede percibir el peligro de ser parte de las denominaciones? Haga como los que se convirtieron el día de pentecostés, y fueron añadidos a la iglesia que el Señor estableció (Hechos 2:47); los cuales, ***“perseveraban en la doctrina de los apóstoles”*** (Hechos 2:42). Pero muchos predicadores evangélicos están esparciendo la mentira de que la doctrina no es

importante, que lo importante es la tolerancia y el amor unos por otros. ¡Esa mentira está causando la muerte espiritual de muchos creyentes! ¡Aun de muchos hermanos en la fe que están siendo invadidos por el denominacionalismo! ¿Cómo se atreven a decir que la doctrina no es importante? La verdad es que la doctrina sí es importante. Lo es, porque la iglesia del Señor perseveraba en ella (Hechos 2:42), es importante porque tiene que ver con la salvación. Pablo escribió, ***“Ten cuidado de ti mismo y DE LA DOCTRINA; persiste en ello, PUES HACIENDO ESTO, TE SALVARÁS a ti mismo y a los que te oyeren”*** (1 Timoteo 4:15).

Otra prueba de que las denominaciones protestantes no predicán “solo la Biblia”, son el montón de libros sagrados, sueños y profecías que dicen recibir de parte de Dios. En cuanto a sus libros sagrados, los Metodistas vienen con su “Doctrina, constitución y ritual”; mientras que los Anglicanos, presentan su libro de “oración común”. Los Luteranos, además de que Martín Lutero mutiló la Biblia; quitando el libro de Santiago y echando a un río el Apocalipsis, nos presentan “el catecismo menor del Dr. Martín Lutero”, “La confesión de Augusta”, “los artículos de Smalkalda”, “el breve y el gran catecismo” y la “fórmula de concordia”. Los Mormones, por su parte, vienen con su “libro de Mormón”, “Doctrinas y convenios”, “La perla de gran

60

precio”, “Principios del evangelio” y las nuevas revelaciones de sus apóstoles y profetas, aceptando la Biblia sólo “hasta donde esté bien traducida”, y desde luego, ellos dicen dónde sí y dónde no. Los Cientistas presentan su libro “Ciencia y salud”, escrito por Mary Baker Eddy, quien fuera la fundadora de la Christian Science, y quien también tuviera tres maridos, practicando así el divorcio y el adulterio. Los que más énfasis hacen sobre la importancia de la Biblia como único libro sagrado, son los Bautistas, sin embargo, le dan más autoridad a sus credos y confesiones de fe que a la Biblia misma, tomando en cuenta también, que en las últimas fechas, muchos están negando la inspiración de la Biblia.

Algunos otros piensan que la verdad no puede ser conocida, que no es absoluta, que no se puede discutir sobre doctrina, ya que, cada quien entiende diferente la Biblia; por tanto, concluyen, no es importante a que agrupación religiosa asista uno, siempre y cuando no sean Católicos, Mormones, Testigos de Jehová, Adventistas, Cientistas o Moonistas. Pero ellos no quieren entender que la iglesia del Nuevo Testamento es una institución única y de origen divino, diseñada de tal manera que tenga ciertos marcos distintivos de identidad. Esta identidad, asegura el reconocimiento de la iglesia. Sin estas características identificables, la iglesia del

Señor no podría ser reproducida, ni distinguida de las sectas o agrupaciones religiosas que están basadas en errores humanos. La Biblia, y muy especialmente el Nuevo Testamento, establece el modelo divino para la iglesia; por el cual, la misma es identificada y reestablecida en la tierra. Los modelos presuponen identidad, la identidad niega la idea de que la iglesia sea un conglomerado religioso en donde cada hombre puede hacer lo que ve correcto ante sus propios ojos (cfr. Juan 21:25). Cuando se entiende que la iglesia ha sido establecida siguiendo el orden de un modelo, también se entenderá cómo se puede reestablecer e identificar con la iglesia de la cual nos habla el Nuevo Testamento. Esto no lo quieren ver ni recibir el mundo evangélico, así como aquellos hermanos que se han desviado de la verdad.

La palabra griega “tupos” proviene de las palabras “patros” (“modelo”) y “molde”. En cuanto a la doctrina, esta describe “una” doctrina que el evangelista debe retener: ***“Retén LA FORMA de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús”*** (2 Timoteo 1:13). Si la verdad no fuera absoluta, si cada quien puede seguir la doctrina que mejor le acomode, y si no fuera importante la doctrina, ¿cómo podría Timoteo “retener la forma”, “el modelo”, “el molde”? El Nuevo Testamento es el molde para que podamos retener la



forma de doctrina correcta, y hacer así, la voluntad de Dios; siendo fieles a la doctrina de Cristo (Juan 8:31). No, no hay muchas y diversas doctrinas que podemos escoger o inventar. No, no debemos ser fieles a la doctrina de la Iglesia católica, de la Iglesia bautista, de la Iglesia metodista o de la Iglesia de Cristo, ¡debemos ser fieles a la doctrina de Cristo! Juan declaró, ***“el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo”*** (2 Juan 9).

Nadie puede negar la inmensa confusión religiosa que existe en nuestro tiempo. Pero la confusión no se limita tan solo a qué grupo pertenecer, sino también en qué creer. La obra de los falsos maestros, el error y la ignorancia de la voluntad de Dios, no solamente ha hecho estragos en cuanto a la poca seriedad que se tiene cuando se trata de poner la membrecía en alguna iglesia, sino también ha estado haciendo mucho daño a la doctrina bíblica. Mucha gente no solamente cree que puede reunirse en cualquier iglesia y agradar a Dios, sino también están creyendo que cualquier doctrina es buena.

Muchos que están atentos a este fenómeno, intentan alertar desde el mismo error sobre tal mover sectario; sin embargo, en su intento por lograr que la gente practique una sana fe, le guían de un error a otro, dejándolos en la

misma situación espiritual caída en la que se encontraban. Pasaron de un error a otro.

Por todo esto es que preguntamos, ¿a qué doctrina debemos ser fieles? Si logramos tener la respuesta correcta, es entonces que estaremos protegidos contra el error, las falsas iglesias y la mala doctrina.

¿Debo ser fiel a las doctrinas fundamentales del cristianismo histórico? La llamada “doctrina del cristianismo histórico” es la ruta que muchos aconsejan seguir, con el fin de estar libres del error. Pero, ¿es este el camino a seguir? Nada más lejos de la verdad.

Antes de exponer el error detrás de la “doctrina del cristianismo histórico”, debemos hacer notar el por qué muchos aconsejan seguir tal camino. Como decía al principio, el mundo religioso se ha estado viendo invadido por una serie de nuevas corrientes religiosas bien extrañas, no solo a la Biblia, sino al antiguo protestantismo. Las denominaciones más antiguas y conservadoras, que se esfuerzan por ser fieles a sus credos, se están viendo infectadas por los brotes de subjetivismo y las falsas manifestaciones fabulosas como la risa santa y diversos milagros estafalarios. Es allí donde diversas organizaciones religiosas pertenecientes al antiguo protestantismo, hacen el llamado para que los

creyentes sean fieles y perseveren en la “doctrina del cristianismo histórico”. El propósito del llamamiento es bueno y digno de imitar, pero a fin de cuentas se pide seguir viviendo en el error. En un error “antiguo” o “histórico”, pero sigue siendo error.

¿Por qué digo que se sigue viviendo en el error, al ser fieles a “las doctrinas fundamentales del cristianismo histórico”? Bueno, para comprender la razón de esta verdad, debemos preguntar, ¿qué son “las doctrinas fundamentales del cristianismo histórico”? La respuesta es sencilla. Se trata del “conjunto de doctrinas del protestantismo histórico”. Debemos recordar que el protestantismo comenzó con el movimiento de la reforma, pero que sólo fue eso, una *reforma*, y no una *restauración* de la fe de aquellos que estaban inmersos en las tinieblas del catolicismo romano. La verdad es que “las doctrinas fundamentales del cristianismo histórico”, es una frase que oculta el error, ya que, no se trata de la sana doctrina bíblica, sino de las doctrinas enseñadas por Martín Lutero, Calvino y muchos otros. Pero, como ya lo hemos demostrado ampliamente, muchas de las doctrinas de estos hombres no son bíblicas. Quien persevere en “las doctrinas fundamentales del cristianismo histórico”, no estará perseverando en la verdad, sino en el error.

He aquí un repaso de las doctrinas fundamentales del cristianismo histórico:

**1. La sola fe para ser salvos.**

**2. La herencia del pecado.**

Estos dos breves ejemplos bastan para mostrar que “las doctrinas fundamentales del cristianismo histórico”, es decir, el protestantismo antiguo, no son bíblicas. ¿Enseña la Biblia que el hombre es justificado solamente por la fe? No, “Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe” (Santiago 2:24). La frase evangélica y tan famosa, “solamente por la fe”, se encuentra una sola vez en el Nuevo Testamento, pero, por extraño que parezca, tal frase bíblica contradice “la doctrina fundamental del cristianismo histórico”, es decir, el protestantismo. Ahora, ¿enseña la Biblia que el hombre hereda el pecado? No, ya que, “el hijo no llevará el pecado del padre” (Ezequiel 18:20). El pecado es algo que hacemos, no algo que heredamos (1 Juan 3:4). Por tanto, las doctrinas del protestantismo antiguo, en lugar de llevarnos a la luz de la verdad y protegernos del error que impera a nuestro alrededor, nos lleva a doctrinas históricas, pero falsas.

¿Debo ser fiel a las distintas tradiciones de la cristiandad ortodoxa? Existen muchos otros que al intentar ponerse a salvo de las innovaciones en el sectarismo, deciden ser fieles a las distintas “tradiciones de la cristiandad ortodoxa”. Y desde luego, la palabra “ortodoxa” juega un papel importante en tal decisión. Pero, ¿acaso no se dan cuenta que la palabra “ortodoxia” seguirá siendo ambigua, especialmente con la variedad de significados que existen? Por ejemplo, el Diccionario Enciclopédico Océano Uno, dice con respecto a ortodoxia, “*Rectitud dogmática o conformidad con el dogma católico*”, y también, “*conformidad con la doctrina fundamental de cualquier secta o sistema*”. ¿Debemos ser fieles a las tradiciones religiosas del sectarismo? Todas las sectas tienen “sus doctrinas fundamentales”, y cada agrupación presentará, según su entendimiento, “sus doctrinas fundamentales”; para luego afirmar que la fidelidad a su doctrina, será un ejemplo de ortodoxia.

Las tradiciones religiosas, tales como el milenio, los tiempos del fin, etc., del protestantismo primitivo, no es compatible con lo que enseña la Biblia. Por tanto, quien sea fiel a las distintas tradiciones de la cristiandad ortodoxa, seguirá, repito, inmerso en el error y en la confusión de la que intenta salir.

¿De quién escucharemos el consejo? Es verdad que muchas personas están cansados del error y el sectarismo que ve a su alrededor, pero, ¿cómo logrará librarse de los credos históricos y las tradiciones religiosas que ofertan un camino al cielo, pero que en la realidad conducen a la perdición? Deberá seguir el consejo correcto. No el mío, no el de cierto predicador, pastor, profeta, gurú, iluminado o ángel, sino el consejo bíblico.

¿Qué dice la Biblia? La Biblia dice que si no seguimos la doctrina correcta, nunca lograremos dar y tener cerca nuestro corazón de Dios (Mateo 15:8, 9). También nos exhorta a no aferrarnos a las tradiciones de los hombres (Marcos 7:8), pues las mismas impiden nuestra obediencia a la voluntad de Dios. Las doctrinas de los hombres, así como sus tradiciones, son el producto de la voluntad de ellos, y no de la voluntad de Dios (2 Pedro 1:21).

### **¡SEAMOS FIELES A LA DOCTRINA DE CRISTO!**

No debemos ser fieles a “las doctrinas fundamentales del cristianismo primitivo”, ni a “las distintas tradiciones de la cristiandad ortodoxa”, sino a la doctrina de Cristo. Quien sigue la doctrina de Cristo, tiene a Dios y al Salvador (2 Juan 9), pero quien sigue las doctrinas del protestantismo, o del sectarismo moderno, no tiene a

Dios, ya que, diversas doctrinas de tales movimientos no son conforme a la palabra de Dios. La doctrina de Cristo tiene autoridad (Lucas 4:32), porque es la doctrina de Dios (Juan 17:16), pero la doctrina del protestantismo antiguo, como del nuevo, no tiene autoridad, pues se origina en los hombres, y depende de la astucia y el uso de las artimañas del error (Efesios 4:14). La doctrina de Cristo debe ser retenida (2 Tesalonicenses 2:15), la del protestantismo antiguo y el sectarismo moderno debe ser rechazada (1 Timoteo 1:3), pues a la sana doctrina se opone (1 Timoteo 1:3). La doctrina de Cristo es buena (1 Timoteo 4:6), nos mantiene en la salvación (1 Timoteo 4:16), es conforme a la piedad (1 Timoteo 6:3), es sana (Tito 2:1), es útil para enseñar, redargüir, reprender y exhortar (2 Timoteo 4:2); mientras que la doctrina del cristianismo histórico y las tradiciones de la cristiandad ortodoxa, no logran nada de esto.

¡Seamos fieles a la doctrina de Cristo! Usted no la encontrará en un credo, o en artículos de fe de cierta Iglesia; ni tampoco le será revelada por algún profeta, sueño o don moderno. No la encontrará en los libros de teología, historia o enseñanza de cierta Iglesia, sino única y exclusivamente, en el Nuevo Testamento. Es allí donde podemos encontrar la doctrina a la que debemos ser fieles. Es allí donde está el credo infalible. Es allí donde está la sana, buena, perfecta e infalible doctrina. La

doctrina de los apóstoles (Hechos 2:42), que es la doctrina de Cristo (2 Juan 9; Mateo 28:18-20), es en la cual debemos perseverar (Hechos 2:42), retener (2 Tesalonicenses 2:15), obedecer de corazón (Romanos 6:17), estar de acuerdo con ella (Tito 2:1), adornar (Tito 2:10), cuidar (1 Timoteo 4:16) y no causar tropiezos y divisiones en contra de ella (Romanos 16:17). Así que, ¿a qué doctrina es fiel usted?



# ¡Salid de ella!

## ¡Y DE EN MEDIO DE LLAS!

Tal vez usted ya se está dando cuenta lo peligroso que es permanecer en las sectas protestantes, y quizás diga: “Pero, ni modo de regresar a la iglesia católica”. De hecho, algunos quizá hasta estén pensando, “Pues, me voy a regresar al catolicismo, voy a ir a pedirle perdón al sacerdote”. ¡No! Eso no es necesario, porque de allí vienen los protestantes. Ellos salieron de la iglesia romana. Entonces, ¿qué hacer con este dilema? ¿Qué puede hacer? ¿Regresar al catolicismo o quedarse en las denominaciones?

La solución la voy a presentar en seguida. Quiero que ponga mucha atención porque la solución viene de la palabra de Dios, y es una solución divina; porque es escritural, y es una solución que le va a desafiar en este momento de su vida, donde tiene que tomar una decisión, para decidir si seguir en el error o venir a la libertad que ofrece Jesucristo con la verdad.

## **LA SOLUCIÓN CONSTA DE TRES PARTES.**

Primeo, dejar lo que es la causa del error y la división. Esto, tal vez, no nos gusta a muchos, por causa de la comodidad que disfrutan en la secta donde se reúnen actualmente. Algunos dicen, “Es que aquí siento tan bonito”, o también, “es que aquí se enseña tan hermoso, y es que el hermano predica tan bonito, y es que los hermanos son tan buenos, y la iglesia es tan hermosa, el templo y aquello”. Estimado amigo, no ponga sus ojos en el hombre, sino en Cristo Jesús (Hebreos 12:2). Debe dejar lo que es la causa del error y la división, y obrar en consecuencia. Es así que estamos listos para el segundo paso.

Regresar a lo que produce la verdad y la unidad. Fíjese bien, la causa de la apostasía original y de la división entre denominaciones protestantes, es la misma, la desviación de la palabra de Dios (cfr. 1 Timoteo 4:1). Todas las sectas pretenden seguir las enseñanzas bíblicas, y sus miembros andan con su Biblia en la mano; pero, también aceptan otras autoridades tales como manuales, disciplinas, catecismo, credos, concilios, tradiciones, sueños, visiones, sentimientos, y cuantas cosas se les ocurren. Incluso, y con tristeza lo digo, mucha de la hermandad también se ha desviado de la verdad, pero no siguiendo sueños o revelaciones, manuales o credos, sino

su propia sabiduría, afectando grandemente el plan de Dios para la iglesia, su obra, su naturaleza, su santidad y su adoración. ¡Este también es un llamado a la hermandad que ha estado comprometiendo la verdad al comulgar o imitar a las hijas de la ramera! Pero, ¿permitirán que la verdad les ayude en este aspecto?

Vemos que la tradición, causó que los judíos en los días de Jesús se extraviaran de la palabra de Dios (Mateo 15:3-9). Esas fuentes adicionales de pensamiento religioso y autoridades, causan error dentro de quienes quieren hacer la voluntad de Dios. Si queremos regresar a la verdad, tenemos que dejar atrás toda tradición y autoridad humana (2 Timoteo 2:19; 2 Corintios 6 y 7). Aunque no nos agrade mucho esta idea, aunque no nos guste, pero así tiene que ser.

El siguiente paso es regresar a la fuente de toda verdad y unidad, es decir, la palabra de Dios. En el primer siglo, la palabra de Dios produjo la salvación del hombre, según Santiago 1:21; también produjo la membrecía en el cuerpo de Cristo (cfr. Efesios 4:14-15). Por medio de la palabra de Dios, cada congregación local fue gobernada (Tito 1:6), y protegida del error (Hechos 20:28-32). De esta forma, la palabra de Dios produjo y preservó la unidad de la iglesia primitiva cuando fue aplicada sin contaminación.

Jesús prometió: ***“si vosotros permanecéis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres”*** (Juan 8:31-32). Así que nosotros probamos que somos verdaderos discípulos del Señor, no por trazar desde el primer siglo una sucesión de obispos y de papas, no por estar inscritos en un directorio mundial de iglesias, no por ser parte de cierto grupo de personas, o de concilios, o asociaciones religiosas, sino por continuar en la misma palabra revelada en el principio por el Señor. La palabra de Dios es la semilla del reino (Lucas 8:11). Esta semilla es incorruptible, y también es viva, eficaz y permanente (1 Pedro 1:23-24). A pesar de su edad, una semilla siempre produce según su género: la semilla de trigo siempre produce el mismo fruto, trigo. De igual manera, la semilla de la palabra de Dios producirá, hoy en día, el mismo fruto que produjo en el primer siglo, cristianos (Hechos 11:26). La Biblia contiene toda la voluntad de Dios (2 Timoteo 3:16-17), de modo que al plantar la palabra de Dios en corazones sinceros (Lucas 8:15), podemos tener la misma iglesia, unida con la misma doctrina, el mismo amor, la misma obra, la misma organización, adoración y manera de vivir que existía en los días de los apóstoles. Hoy es posible conocer al pueblo de Dios, su iglesia, la cual, se compone de todos

aquellos que obedecen el evangelio y la doctrina de Cristo (Hechos 2:38-42; 2 Juan 9).

Los miembros de Cristo, es decir, su iglesia, no llevan nombres sectarios tales como: bautistas, metodistas, pentecostales u otros; sino que son solamente cristianos (Hechos 11:26; 26:28; 1 Pedro 4:16).

La iglesia de Cristo es edificada por Cristo (Mateo 16:18). ¿Por qué no es suficiente? ¿Por qué no se conforman solo el nombre cristiano? ¿Por qué exhibir ante las personas no convertidas del mundo, tantas banderas sectarias, con nombres distintos de infinidad de partidos religiosos, que compiten entre sí mismas por las almas? Imitan, imitan a su Madre, la Ramera.

Se identifican como “cristianos católicos romanos”, “pentecostales”, “bautistas”, “metodistas”, “luteranos”, “Evangélicos Unidos”, “Carismáticos”, etc. Ellos no saben, ¡Cuan poderoso y sin igual es el nombre de Cristo! (Hechos 4:12). Toda familia en los cielos y en la tierra debe tomar el nombre del Señor (Efesios 3:14-15), no de otro, sino solamente del Señor. Obviamente, lo correcto, lo bíblico, es que todos los que somos ahora su familia en la tierra, llevemos solo el nombre de Él: cristianos.

Para ser miembros de Cristo, es decir, del cuerpo del Señor, basta con obedecer lo que el Espíritu Santo

muestra en el Nuevo Testamento, y si usted desea hacer la voluntad de Dios, para ser parte del cuerpo de Cristo, debe creer en Cristo como Hijo de Dios. No, no le voy a decir que venga a aceptarle como su único y suficiente Salvador, porque eso no es bíblico. Usted necesita creer de todo corazón que Cristo es el Hijo de Dios (Romanos 5:1; Hebreos 11:6; Efesios 2:8; Santiago 2:19-20; Juan 3:16-17). Todos estos pasajes nos dicen, que para ser salvos, hay que creer que Cristo es el Hijo del Dios viviente. También debe arrepentirse de sus pecados (Hechos 17:30-31; Lucas 15:17-18). Estos textos nos enseñan que usted, para ser salvo, necesita arrepentirse de sus pecados. Necesita, también, confesar públicamente que cree en su corazón, que Cristo es el Hijo de Dios (Mateo 10:32; Romanos 10:9-10). Después de que ha hecho estas cosas, necesita ser bautizado, es decir, sumergido en agua para perdón de los pecados (Hechos 2:38). Pero allí no para todo. No venga diciendo: “Ya soy salvo, y salvo para siempre”. ¡No!, una vez salvo, debe permanecer y perseverar fiel al Señor (Hechos 2:42; Hebreos 10:25). Estas citas bíblicas hablan de sus responsabilidades como cristiano, y tiene que permanecer fiel a ellas.

¿Qué hará usted? ¿Seguirá siendo parte de la corrupción doctrinal y moral del mundo religioso falso? ¿Permitirá que su conciencia sea cauterizada y disfrutar así

de las corrientes envenenadas de la apostasía? ¡Salgan del error! ¡Salgan del error y vengan a gozar de la bendición y la salvación del Dios verdadero! Salgan de ella, la ramera, y de en medio de ellas, es decir, del sectarismo que abunda en la actualidad. Vuelvan a Dios, vuelvan sus ojos a su palabra, y sean libres del error que impera en el corazón de muchos que desean hacer la voluntad de Dios. Cada día, cada día necesitamos estar volviendo a la Biblia, para corregir nuestro camino. Que el Señor nos ayude.

# Una iglesia de Cristo.

Ahora es un placer compartir con usted de la Palabra de Dios para mostrarle, solamente a la luz de ella, la voluntad de Dios para su vida. En esta ocasión estaremos estudiando sobre lo que dice la Biblia acerca de una iglesia que obra y se organiza según la voluntad del Señor.

Este es un punto de mucha importancia, porque hoy, como en el pasado, muchos no conocen lo que dice la Biblia acerca de una iglesia local. Sí, es cierto que existen muchas iglesias, pero, ¿cuántas de ellas son en verdad una iglesia diseñada por Cristo? Le invitamos a que nos acompañe para ver qué tiene que decir la Biblia sobre esta trascendental interrogante.

**UNA IGLESIA DE CRISTO**, no es parte de una denominación más, ni es una secta como muchas de las miles que existen hoy en día. No tiene que ver con movimientos religiosos evangélicos o protestantes, ni con movimientos pentecosteses o carismáticos. No es parte



de una red de iglesias o congregaciones. Es una iglesia o congregación local autónoma e independiente, teniendo a Cristo como su cabeza y su palabra como guía.

**UNA IGLESIA DE CRISTO**, se compone de individuos que pertenecen a Cristo. La frase “iglesia de Cristo” no es su nombre, ni representa el nombre de cierta denominación existente, sino que describe la relación de sus miembros con su salvador, porque pertenecen a Cristo, y no a los hombres. No pueden ser parte, ni ser de los hombres, porque fueron rescatados *“no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo”* (1 Pedro 1:18-20). Cristo los *“ganó por su propia sangre”* (Hechos 20:28). Así que, ¿cómo podrían ellos pertenecer a los hombres, cuando fueron amadas, comprados, rescatados y ganados por Cristo?

**UNA IGLESIA DE CRISTO**, no tiene cabeza humana aquí en la tierra. Pablo escribió que *“Cristo es cabeza de la iglesia”* (Efesios 5:23). Por tanto, toda autoridad en asuntos de moral, fe y espiritualidad, pertenecen, no a profetas, no a supuestos ungidos, no a líderes religiosos, ni a credos humanos, sino a Cristo, quien tiene *“Toda potestad... en el cielo y en la tierra”* (Mateo 28:19).

**UNA IGLESIA DE CRISTO**, es compuesta por individuos que son obedientes y honran a Cristo. Por tanto, sus miembros son solamente cristianos, sin usar otros calificativos tales como Católicos, Pentecostales, Bautistas, Carismáticos, Metodistas, Evangélicos y muchos más. Este ***“nombre nuevo”*** (Ap. 2:17), es aquel que ***“la boca de Jehová”*** nombró por primera vez en Antioquía (Isaías 62:2; Hechos 11:26). La Biblia dice que ***“se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez.”*** Insisto, Dios no les dio otro nombre, sino el de cristianos. Cuando Pablo predicó el evangelio de Cristo al rey Agripa, éste dijo, ***“Por poco me persuades a ser cristiano”*** (Hechos 26:28). Pablo estaba convenciendo al gobernador, a no ser otra cosa sino cristiano. Y cuando Pedro animó a los creyentes en la persecución, les dijo, ***“pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello”*** (1 Pedro 4:16). ¿Leyó con atención? En los días de los apóstoles, nadie era persuadido a ser bautista, metodista o presbiteriano, ni mucho menos a ser católico o evangélico. En los días de los apóstoles, nadie padecía como bautista, mormón, o adventista, sino como cristiano. Y no sucedía así, porque, repito, ese era el

nombre que la boca de Jehová había nombrado sobre su pueblo.

**UNA IGLESIA DE CRISTO**, persevera en la doctrina de los apóstoles (Hechos 2:42). Y en cuanto a la adoración que ella ofrece al Señor no es la excepción. Es por eso que usted notará que la adoración en una iglesia de Cristo es muy diferente a lo que se ve en las sectas religiosas. Usted notará que en ella no hay “gritos de júbilo”, ni “mujeres predicando”, ni “corriendo”, ni escuchará “alaridos”, ni “grupos musicales”, etc. ¿Por qué? Porque la adoración es conforme al Nuevo Testamento, es decir, *“en espíritu y en verdad”* y, *“decentemente y con orden”* (Juan 4:24; 1 Corintios 14:20).

**UNA IGLESIA DE CRISTO**, alaba a nuestro Señor *“cantando”* (Colosenses 3:16). Es por eso que usted nunca leerá en el Nuevo Testamento que la iglesia del Señor usara instrumentos musicales para adorar a Dios. Sus miembros usan “salmos”, es decir, “alabanzas”, e “himnos” y “cánticos espirituales” para adorar a Cristo, así como para la enseñanza y la exhortación mutua (Efesios 5:19). En sus casas, como en sus reuniones, si están afligidos, hacen oración; y si están alegres, cantan alabanzas (Santiago 5:19).

**UNA IGLESIA DE CRISTO**, está compuesta de individuos que celebran reuniones dominicales en distintas partes del mundo. Es por esto que en la Biblia leemos de iglesias locales, tales como las mencionadas en Romanos 16:16, que dice, *“Os saludan todas las iglesias de Cristo.”* Estas congregaciones llevan a cabo tres obras principales para servir a Dios, las cuales bien pueden ser clasificadas como, **evangelismo, edificación y benevolencia limitada a los santos necesitados**. Si usted visita una reunión de cristianos, observará que en ella se hacen colectas, la cuales generosamente se proponen dar cada domingo. Lo hacen así, ya que esto es lo que enseña el Nuevo Testamento. En 1 Corintios 16:2, leemos, *“Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado”*; y en 2 Corintios 9:6-8, *“El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra”*. Estas ofrendas que se recogen se usan para el sostenimiento de evangelistas, porque, *“ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del*

*evangelio*” (1 Corintios 9:14), y también se utilizan para ayudar a los santos necesitados, pues el apóstol Pablo también escribió, **“En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas...”** (1 Corintios 16:1). Todo aquel que es parte del cuerpo de Cristo, siempre tendrá cuidado en llevar a cabo cada uno de los mandamientos expresados por el Señor en su palabra.

Y como en el caso de las ofrendas, en toda reunión de cristianos se participa de la cena del Señor, **“El primer día de la semana”** (Hechos 20:7). Como puede darse cuenta, estimado amigo, lo hacen de esta manera porque así está registrado en el Nuevo Testamento. Cuando participamos de ella, hacemos memoria del sacrificio de Cristo por el perdón de nuestros pecados; pues **“el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí...”** Y añadió,

***“...Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga...”*** (1 Corintios 11:23-26).

**UNA IGLESIA DE CRISTO**, tiene una misión en este mundo; la cual, consiste en comunicar el evangelio de nuestro Señor Jesucristo a toda criatura (Marcos 16:15). Así que no es extraño ver cristianos ***“por todas partes anunciando el evangelio”*** (Hechos 8:4). Este evangelio es ***“poder de Dios para salvación a todo aquel que cree”*** (Romanos 1:16). Desde luego, la palabra “creer” implica más que aceptar algo, pues la obediencia a los mandamientos del Señor, están expresados en ella. Note que por incredulidad, ***“no todos obedecieron al evangelio”*** (Romanos 10:16). Así que, como usted puede notar, creer en el evangelio incluye obedecerlo. Y es precisamente lo que leemos en Marcos 16:15 y 16, que dice, ***“...Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado será salvo...”*** ¿Leyó con atención? ***“...El que creyere y fuere bautizado será salvo...”***. He ahí la obediencia al creer en el evangelio. Así que, para obtener la salvación que el sacrificio de Cristo hizo posible, es necesario obedecer la palabra de verdad. Y esta es la misión de la iglesia del Señor, llevar este evangelio al mundo perdido, el cual tiene el poder de salvarles de la condenación eterna.

¿No desea usted ser miembro en una iglesia de Cristo? Quizá usted ya sea miembro de una iglesia; sin embargo, ¿ha notado alguna diferencia con las características que hemos considerado en la Palabra de Dios, con respecto a una iglesia de Cristo? Si ha notado diferencias entre la iglesia a la que usted asiste y la iglesia que Cristo diseñó, entonces, estimado amigo, usted necesita obedecer a Cristo y así ser parte de su cuerpo, para unirse a otros cristianos que obran distributivamente en congregaciones locales, en una iglesia de Cristo. Recuerde que Cristo solamente salvará a su cuerpo, y ese cuerpo no será aquel que haya sido fundado por los hombres, o que tenga doctrinas y mandamientos de hombres, sino aquel que persevere en su palabra. Recuerde que Cristo dijo, ***“Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres...”*** (Juan 8:31, 32).

Si usted quiere ser parte de la iglesia que Cristo edificó y obtener la vida eterna que él ofrece, usted necesita obedecer lo siguiente:

**1. Usted necesita Creer que Cristo es el Hijo de Dios.** Cuando Felipe predicó el evangelio al etíope, y este quería ser bautizado, Felipe le dijo, ***“Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo el etíope, dijo:***

***Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó...***” (Hechos 8:37). Usted no puede ser bautizado si no cree primero que Jesucristo es el Hijo de Dios. Hoy en día existen muchas personas que supuestamente fueron bautizadas sin creer en el **“gran Dios y Salvador Jesucristo”** (Tito 2:13); por tanto, no son salvos, ni son parte de la iglesia que Cristo edificó.

**2. Usted necesita arrepentirse de sus pecados**, pues *“Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos”* (Hechos 17:30, 31); *“Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio...”* (Hechos 3:19).

**3. Usted necesita confesar que Cristo es el Señor, el Hijo de Dios.** *“Esta es la palabra de fe que predicamos...”* dijo Pablo *“que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación”* (Romanos 10:9, 10).



**4. Usted necesita ser sumergido en agua para perdón de pecados y recibir el don del Espíritu Santo.** El apóstol Pedro dijo, *“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo...”* (Hechos 2:38). Cuando usted reciba estas palabras, es decir, cuando obedezca estos mandamientos, usted es añadido a la iglesia que Cristo edificó (Hechos 2:41, 47).

Estimado lector, ¿desea hacerla voluntad de Dios? Le invitamos a que se ponga en contacto con nosotros para ayudarle en este paso tan importante en su vida, que es la salvación de su alma. Si usted desea saber sobre este tema, o sobre algún otro, no dude en comunicarse lo más pronto posible con su servidor. Estaremos esperando noticias tuyas, y así poder enseñarle más sobre la iglesia que Cristo edificó. Dios le guarde, y de antemano muchas gracias por su tiempo, y por darse a la tarea de tener en cuenta este tema importante sobre las hijas de la gran ramera, y también sobre la iglesia del Señor.

# APÉNDICE

## **MADRE E HIJA: Luchan para lograr su reconciliación.**

Es 31 de octubre de 1999: un día feliz y maravilloso en el que se firmó en la ciudad alemana de Augsburgo la Declaración común sobre la gracia, en la que católicos y protestantes se ponen de acuerdo sobre la tesis principal de Lutero. El hombre se salva por la fe y el amor a Dios, no por las donaciones a la Iglesia, ni con bulas o indulgencias. Acaban -o empiezan a remitir- así 478 años de incomprensión y persecución mutua. Una buena nueva con la que nos regocijamos en el Señor.

¿Es posible que hasta la más vil y perversa de todas las madres, luche por llegar a tener en su seno, a una de sus igualmente perdidas de sus hijas? Sí, es posible. La que llaman, “gran ramera” en el protestantismo, ahora está dando los primeros pasos para recibir en su seno a la mayor de sus hijas, es decir, el movimiento

Luterano. ¿Dónde quedaron aquellas palabras del reformador? ¿Dónde sus ataques? En el olvido. Ahora, como se muestra en la fotografía, vemos a líderes católicos rezando con líderes luteranos, ¡qué fraude!

En todo este circo, donde bien sabemos que la Iglesia Católica no dará paso sin huarache, nuevamente sobresale la sabiduría humana a relucir, con ciertos toques de sentimentalismo. Frases tales como “la unidad de los cristianos”, “la unidad pacífica de naciones y pueblos” y la “libertad religiosa”, son expresiones clave en todo este asunto. ¿Qué podemos decir, a la luz de la Biblia, sobre tales puntos?

### **La Unidad De Los Cristianos.**

La unidad de los cristianos no depende de tratados y acuerdos entre los hombres, especialmente cuando traten de llegar a cierta tolerancia doctrinal. Sí, dos grupos como la Iglesia Católica y el Luteranismo pueden llegar a estar “unidos”, pero nunca llegarán a tener la unidad que el Señor demanda en su palabra.

En primer lugar, no se puede tener unidad, es decir, llegar a ser un cuerpo, sin tener comunión con Cristo. Estos grupos religiosos, quienes, evidentemente no perseveran en la doctrina de Cristo (2 Juan 9), pueden unirse como movimientos religiosos humanos, pero no como la

verdadera iglesia que Jesucristo estableció. Sin Cristo no puede haber unidad. Isaías profetizó precisamente sobre la unidad de muchos individuos formando un sólo rebaño (la iglesia), todo lo cual no es posible si primero no es “*exaltado sobre los collados*” el señorío de nuestro Dios (Isaías 2:1-3). El catolicismo, el luteranismo, y todo movimiento religioso que se aparte de la Palabra de Dios, no reconocen el Señorío de Cristo sobre ellos, y su actitud desobediente a la enseñanza del Señor, los lleva, precisamente, a vivir lejos de Dios, sin Cristo, y sin una verdadera unidad. Bien preguntó Cristo a los de sus días, “¿*Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?*” (Lucas 6:46). Efectivamente, no hacer lo que Cristo manda y a la vez decir que él es Señor, no es más que un acto de hipocresía y todo un obstáculo para lograr la tan ansiada unidad.

En segundo lugar, la unidad de los cristianos, no se logra mediante tratados de carácter político o de acuerdos doctrinales, donde, por lo regular, no se llega a otra cosa sino al ecumenismo, sistema humano de supuesta unidad, donde se dice que hay que estar unidos, aun cuando se tengan diferencias doctrinales. La verdadera unidad se logra cuando somos “*solícitos en guardar la unidad del Espíritu...*” (Efesios 4:3). Esta unidad se logra cuando somos fieles a todo lo que el Espíritu Santo ha revelado a través de la doctrina de los apóstoles, tal como lo hacía la

iglesia primitiva, quienes “*perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones...*” (Hechos 2:42). Como vemos, la comunión entre los creyentes, no vino antes de ser fieles a la doctrina de los apóstoles, la cual fue revelada a ellos por el Espíritu Santo (1 Corintios 2:6-16; Efesios 3:5). Cuando la iglesia se sujeta y vive lo que está escrito (2 Timoteo 3:16, 17; Santiago 1:25), guarda así la unidad que proviene del Espíritu de Dios. Ni concilios, ni juntas, ni acuerdos humanos, nada puede producir la unidad que Cristo pide de su iglesia (Juan 17:21), sino solamente el Espíritu Santo a través de la palabra revelada en el Nuevo Testamento.

### **La unidad pacífica de naciones y pueblos.**

Este es el otro de los pretextos que tuvieron los católicos y los luteranos para luchar por la supuesta unidad entre ellos. Pero, ¿haría tal cosa nuestro Señor Jesucristo, y sus apóstoles, si vivieran en nuestros días?

¿Debe la iglesia esforzarse por lograr la paz mundial? Desde luego, todo se oye muy bonito, se oye como algo digno de alabanza; pero alabanza de los hombres, mas no de Dios.

El conflicto entre las naciones ha existido desde los días en que el hombre cayó en pecado. La violencia en el

hombre tuvo sus orígenes en el principio, justamente cuando Caín mató a su hermano Abel (Génesis 4:8). Tiempo después leemos que *“se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia...”* (Génesis 6:11). Con el diluvio, Dios castigó al hombre a causa de ella (Génesis 6:13); sin embargo, y a causa de que el hombre siguió viviendo en este mundo, con el paso del tiempo brotó este terrible mal (Génesis 19:9). Antes de la llegada del Cristo, tres grandes reinos fueron cayendo uno tras el otro, precisamente por causa del orgullo, conflictos y guerras. De hecho, Cristo dijo con respecto a los días cuando su iglesia ya estaba caminando en el mundo, que escucharían *“de guerras y rumores de guerras...”* (Mateo 24:5), y que se levantaría *“nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres...”* (Mateo 24:7). Aún de las familias de muchos que son cristianos, Cristo dijo, *“No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada. Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre serán los de su casa...”* (Mateo 10:34-36). Como vemos, la idea de que la iglesia se muestre unida, no es para ser ejemplo de unidad y paz a las naciones, sino para honrar a Cristo, ya que, las naciones, haya unidad o no en la iglesia, siempre estarán en guerras y conflictos.

¿Cesará algún día el conflicto entre las naciones? Sí, ese día será aquel cuando el mundo llegue a su fin, y todos, de todas las naciones que obedecieron el evangelio de Cristo, moren con él por la eternidad en la gloria, tal como lo vio Juan, y escribió, *“he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero...”* (Apocalipsis 7:9-10).

### **La libertad religiosa.**

Todos los hombres son libres de creer o profesar la religión que quieran, eso es un derecho que tenemos todos. No debemos estar en contra de la libertad religiosa de nadie. Sin embargo, de ahí a decir que se es el cuerpo de Cristo, eso es otra cosa. Los católicos y luteranos, así como el resto de sectas que hay en el mundo, tienen derecho a existir, y tienen derecho a llevar a cabo toda clase de actos y reuniones para lograr la unidad entre ellos, pero de ahí a decir que son parte del cuerpo de Cristo, su iglesia, y vivir con la unidad que Cristo quiere, eso es otra cosa.

No, no es nuestra intención atentar contra la libertad religiosa al decir que tales movimientos no son de Cristo, ya que, tal dictamen viene del cielo, no de la opinión naciente de un hombre religioso y partidista, o con gran estima de cierta denominación, sino de la misma Biblia. En capítulos anteriores, hemos mostrado que el catolicismo romano, como sus descendientes, es decir, el protestantismo y los nuevos movimientos religiosos, aunque profesen ser de Cristo, en realidad no lo son. Se ha notado tal verdad al comparar, precisamente, su doctrina con la doctrina de Cristo. He ahí nuestro rechazo a reconocerles como hermanos en la fe. Pablo dijo, *“Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos...”* (Romanos 16:17). En obediencia a este ruego apostólico, nos fijamos, es decir, identificamos por nombre al sectarismo, vemos que causan divisiones y tropiezos contra la doctrina del Señor, y nos apartamos de ellos, no identificándonos con sus movimientos ecuménicos, ni con sus denominaciones, o con sus prácticas religiosas, ni sus credos. Nuestra actitud hacia el sectarismo es bíblica. Es reconocido por todos, que todo el que ignora la doctrina del Señor, es ciego; y si estos movimientos religiosos ya nombrados, ignoran y aún tuercen la doctrina del Señor, ¿qué debemos hacer ante su ceguera



espiritual? Cristo dijo, *“Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo...”* (Mateo 15:14). Como vemos, respetamos la libertad religiosa del conjunto de movimientos existentes, pero no estamos con ellos, porque Cristo manda que los dejemos, porque hay condenación permaneciendo en sus filas. Sus enseñanzas no son sino *“mandamientos de hombres que se apartan de la verdad...”* (Tito 1:14), y quien se aparta de la verdad, no hace otra cosa sino *“pervertir el evangelio de Cristo...”* (Gálatas 1:6), llevando así *“otro evangelio diferente...”* (Gálatas 1:8) del que hemos aprendido en la Biblia. Nuestra actitud hacia el sectarismo es necesaria, pues no queremos ser arrastrados en la maldición que conlleva todo movimiento sectario. Pablo dijo, *“Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema...”* (Gálatas 1:9).

No nos dejemos engañar por estos tratados religiosos, que a fin de cuentas, viene todo a ser lo mismo. Es la suma de un error con otro, y el resultado es un absoluto error. Si queremos lograr la unidad, debemos respetar y obedecer la única fuente de autoridad en asuntos religiosos, la Biblia. Pero, si sucediera eso, si todos los hombres religiosos del mundo logran sujetarse a Cristo y su palabra, dejarían de existir tales Religiones Históricas,

como lo son, el catolicismo y los diversos movimientos protestantes. ¿Llegará a suceder?

## Notas.

- <sup>1</sup> Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado, Vila - Escuin, pág. 247, Editorial Clie.
- <sup>2</sup> Historia de la Civilización, William Durant, 1950, Vol. III, página 656.
- <sup>3</sup> Apocalipsis: La Ruta del Fin, Efraín Valverde A. 1995, Spanish Literature Ministry.
- <sup>4</sup> Cortinas de Humo, Jack T. Chick, pág. 34, Chick Publicaciones.
- <sup>5</sup> Biblia Anotada de Scofield, pág. 1303, Publicaciones Españolas.
- <sup>6</sup> Babilonia: Misterio Religioso, Ralph Woodrow, pág. 9, Evangelistic Association, Riverside California, U.S.A.
- <sup>7</sup> Compendio de Historia de la Iglesia, Suárez - Muñoz, pág. 8.
- <sup>8</sup> El Celibato Forzoso del Clero, Juan B. Cabrera, pág. 115, Libros Clie.
- <sup>9</sup> Conozca quienes son, Adolfo Robleto, págs. 59, 60. CBP.
- <sup>10</sup> Compendio de la Historia de la Iglesia, Suárez - Muñoz, tomo XVI: La revolución Protestante y el Concilio de Trento, del año 1500-1600, ediciones Suárez Muñoz, junio 1999, Guadalajara, Jalisco, México.
- <sup>11</sup> *Ibíd.*
- <sup>12</sup> Lutero, Calvino, Enrique VIII. Santo de Colmar.
- <sup>13</sup> Citado en el folleto: Origen Espurio del Protestantismo. Folleto E.V.C 71, Pedro Sembrador, 4a Edición, 1960. Sociedad E.V.C. A. P. 8707, México, D.F.
- <sup>14</sup> Luter, Calvin, Herri VIII, J. Santo, p. 20. Biblioteca E.V.C.
- <sup>15</sup> History of de German People, Jansen, Vol. III, pág. 408.
- <sup>16</sup> Los Tiempos Modernos, A. Malet, texto oficial de la Escuela Nacional Preparatoria, México, D.F., 1926.
- <sup>17</sup> Cuando el cristianismo era nuevo, David W. Bercot, pág. 171.
- <sup>18</sup> Compendio de Historia de la Iglesia, Suárez Muñoz, Tomo XVI, pág. 24, ediciones Suárez Muñoz.
- <sup>19</sup> El protestantismo y sus fundadores, págs. 36, 37. Sociedad E.V.C.
- <sup>20</sup> Manual de Eclesiología, H. E. Dana.
- <sup>21</sup> Citando a Don Justo Sierra, pág. 342, Origen Espurio del Protestantismo, Pedro Sembrador, sociedad E.V.C.
- <sup>22</sup> Diccionario Enciclopédico, edición del milenio, grupo editorial Océano, pág. 1485.
- <sup>23</sup> Otto W. Heick, A History of Christian Thought, vol. I, p. 69.
- <sup>24</sup> Philip Schaff, History of Christianity, vol. II, 445.
- <sup>25</sup> La Deidad de Cristo, Evis L. Carballosa, p. 15, 16, editorial Portavoz.
- <sup>26</sup> Cuando el cristianismo era nuevo, David W. Bercot, p. 76. Scroll Publishing.
- <sup>27</sup> *Ibíd.* p. 165.
- <sup>28</sup> Nuevo Diccionario de religiones, denominaciones y sectas, Marcos Antonio Ramos, p. 181, ed. Caribe.
- <sup>29</sup> "Dieron la Espalda a la verdad", Lorenzo Luévano Salas. Audio conferencia.
- <sup>30</sup> Cuando el cristianismo era nuevo, pág. 172.



*Lorenzo Luévano* es un predicador del evangelio de Cristo, y apasionado de la palabra de Dios. Ha escrito una gran variedad de artículos, varios libros de diversos temas bíblicos, y ha impartido conferencias bíblicas y mensajes en América Central, México y Estados Unidos. Actualmente está predicando el evangelio en el norte de México.

*Las hijas de la gran ramera*, es el producto de una investigación exhaustiva, seria y sintetizada, con el fin de presentar los hechos, los argumentos y las enseñanzas bíblicas que muestran el sufrimiento de conceptos y herejías que sufren el catolicismo romanos, como las denominaciones protestantes.

Tal vez muchos que dejaron el catolicismo, creyeron haber encontrado un mejor camino en el protestantismo, en los nuevos movimientos religiosos; sin embargo, no es así. En este libro usted podrá conocer los males heredados del catolicismo a los diversos cuerpos religiosos protestantes, y a las modernas agrupaciones religiosas. Será un desafío para su fe, que puede resultar en una gloriosa libertad del sectarismo moderno.

PUBLICACIONES



[www.volviendoalabiblia.com.mx](http://www.volviendoalabiblia.com.mx)